

Massimo Borghesi
«Hablar de conservadores y progresistas delata un punto de fragilidad en el pensamiento católico contemporáneo»

Págs. 22-23



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 2 al 8 de junio
de 2022

Nº 1.264
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Las monjas no abandonan a los haitianos

MUNDO La superiora de Amistad Misionera en Cristo Obrero denuncia el «abandono total» de Haití. Las religiosas intentan dar esperanza, incluso jugándose la vida en «las zonas más peligrosas», asevera. **Pág. 8**



CLARA SOZA

«Comunión y Liberación goza de buena salud»

ESPAÑA De joven llegó a coquetear con el anarquismo y luego abrazó con el mismo ímpetu el cristianismo de rostro amable que le mostró Luigi Giussani. Jesús Carrascosa dirige hoy la rama española de Comunión y Liberación, y recuerda en entrevista con *Alfa y Omega* cómo al fundador «le impresionaba cómo vivíamos los miembros del movimiento en España la verdadera amistad, por encima de las diferencias». **Pág. 14**

Muere el impulsor del teléfono de asistencia religiosa de urgencia

FEYVIDA El empresario argentino Alejandro Braceras dedicó buena parte de sus 90 años de vida al Servicio Sacerdotal de Urgencia de Buenos Aires, origen del SARCU de Madrid. Más de 70.000 enfermos le deben poder recibir la Eucaristía y la Confesión antes de morir. **Pág. 19**

«Nadie está a salvo en Afganistán»

MUNDO Nilofar Bayat era la capitana de la selección femenina de baloncesto en silla de ruedas de Afganistán, pero huyó de su país dos días después de la llegada al poder de los talibanes, en agosto de 2021. Desde Bilbao, donde ahora es la primera mujer afgana que juega en un equipo mixto, denuncia las desapariciones de compatriotas que han salido a la calle en su país para levantar la voz contra la decisión de prohibir a las niñas acceder a la educación secundaria y la universidad, y señala que la última ley que obliga a las mujeres a llevar el rostro tapado no es solo una cuestión de vestimenta, sino que «tiene como objetivo eliminar a la mitad de la sociedad afgana». Porque, constata, «los talibanes no aceptan a las mujeres como seres humanos». La cuestión es que la población se muere de hambre y, cuando uno intenta sobrevivir, «acepta cualquier ley». **Pág. 10**



CEDIDA POR NILOFAR BAYAT

Centenares de esposas a la fuerza... aquí

ESPAÑA ¿Cuántas parejas veremos por la calle en las que ella se haya visto obligada a casarse y lo haya aceptado como su destino? Lo plantea Pablo Becerril, de la ONG Valentes i Acompanyades. Colaboran con los Mossos d'Esquadra para combatir esta práctica, que ha cobrado actualidad por el asesinato en Pakistán de dos hermanas de Tarrasa. **Pág. 11**

IGLESIA
AQUÍ*Con cuerdas de amor***ABEL TORAÑO, SJ**

Hace dos semanas recibimos la visita de las familias de los novicios. Era la segunda vez que se acercaban a Bilbao. Para mí ya queda lejos el tiempo de la visita de mis padres, cuando yo era novicio, pero guardo un recuerdo muy vivo de lo que supuso, de los nervios después de un tiempo sin vernos, de la inquietud por saber qué impresión tendrían. Iban a conocer a mis compañeros y a la comunidad mayor de jesuitas. Son muchas emociones para todos, junto a un fuerte deseo de vernos y de compartir tiempo y conversación.

Lo que hacemos es muy normal: nos juntamos para la oración y comemos juntos; damos tiempo para la charla y celebramos la Eucaristía. Y, sobre todo, damos tiempo para que los padres puedan estar con sus hijos. Hay un momento de reunión de los jesuitas mayores con los padres. Rescate de esta reunión dos testimonios. Varios padres comentaban admirados y agradecidos el cambio que habían notado en sus hijos. Decían que los veían más maduros y que, cuando hablaban de la comunidad, se referían a ella como «su casa». Tenían la sensación de que en este momento de su vida estaban donde tenían que estar. El segundo testimonio es el de una de las abuelas: aseguraba emocionada lo feliz que estaba por haber visitado a su nieto, estar con él, conocer a sus compañeros y a los jesuitas que vivimos con ellos y nos encargamos de su formación. Decía que lo veía contento y que eso a ella la hacía muy feliz y la hacía estar en paz. Lo necesitaba.

En la casa natal de san Ignacio puede visitarse la habitación donde nació el santo. En el centro, una sencilla escultura funde en una pieza dos troncos de madera. El que sale del suelo, más viejo y tosco. De él brota el tronco nuevo, más joven y esbelto, que se abre en dos hojas hacia el cielo. Cada uno es diferente, pero solo en su unión se percibe la maravilla de la vida: la frescura de la vocación solo es posible en esa íntima conexión de las cuerdas de amor que nos constituyen, nos dan raíz y nos lanzan al futuro. ●

Abel Toraño, SJ, es maestro de novicios y coordinador del Año Ignaciano



ABEL TORAÑO

ENFOQUE

Más títulos para la Almudena

El arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, subrayó el domingo la aportación del deporte para «construir la cultura del encuentro». Lo hizo al recibir en la catedral de Santa María la Real de la Almudena al Real Madrid, que ofreció a la patrona de la capital la Liga conquistada hace unas semanas y la decimocuarta Champions League, ganada ese mismo sábado. El purpurado señaló que «es estimulante compartir un camino con los demás, apoyaros mutuamente en la búsqueda del éxito». Y agradeció al club que lleve el nombre de Madrid a tantos lugares, igual que hizo san Isidro, «un hombre sencillo» a quien se recuerda de manera especial en este Año Santo.

ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN



↑ El arzobispo saluda a Marcelo y Benzema con la copa.

IGLESIA ALLÍ

Emblecedores



SOBRE MYANMAR

Una de las entidades caritativas de la Iglesia en Myanmar es la Sociedad de San Vicente de Paúl. Ayuda a los pobres, a los necesitados y a los parados. En medio de la crisis política del país, intenta buscar formas para asistir a las viudas y apoyar la educación de los niños pobres en las diferentes diócesis. Durante la pandemia, también participó atendiendo de forma gratuita a pacientes de COVID-19.

El padre John Soe Tint, consiliario del consejo nacional de la sociedad, dijo durante su asamblea anual que «no somos simplemente un grupo caritativo, sino una asociación que embellece el mundo. Intentamos reparar el daño causado por nuestras culpas, nuestro odio y nuestro ego dando de comer al necesitado, vistiendo al pobre y ayudando a los enfermos y a quienes no se pueden permitir una educación adecuada».

El encuentro se celebró en la parroquia de Leik Tho, en la diócesis de Taungngu, el 8 de mayo. Fue la primera cita en persona desde el inicio de la pandemia, por lo que todos estaban



muy contentos de poder ver a los demás. El padre Ubaldo Saw Ah Tit, consiliario diocesano, subrayó que «lo más elegante entre las aves es ser un fénix; entre los animales terrestres, un león. Y como ser humano, un miembro de la Sociedad de San Vicente de Paúl, para poder participar en obras de caridad. Quienes no saben qué hacer de bueno en la vida, no pueden encontrar la felicidad. Cuando los sueños se acaban, la vida es como un pájaro con las alas rotas».

Establecida por primera vez en Myanmar el 9 de octubre de 1983 en la

catedral de Santa María en Rangún, en la actualidad la sociedad cuenta en nuestro país con once consejos parroquiales, 229 conferencias y 13 conferencias juveniles en 16 diócesis. Al encuentro del pasado mayo acudieron los representantes de Rangún y Mandalay, Lashio, Bamaw, Pyay, Mawlamyine, Pha An, Tangnu y Myitkyina. Cada uno compartió lo que se había hecho en el año en su lugar de origen. ●

Colaborador birmano desde fuera de Myanmar



↑ Últimas semanas de Juan Pablo II.



↑ Con Benedicto en mayo de 2005.



↑ Saludo a Francisco en 2019.

15 años de mano derecha del Papa

El cardenal Angelo Sodano, secretario de Estado del Vaticano con san Juan Pablo II y con Benedicto XVI, destacaba por su «alto sentido del deber», su «sensibilidad ante la finalidad pastoral de la acción de la Iglesia en el mundo», su «sabiduría para valorar los acontecimientos y situaciones» y su «disponibilidad para ayudar», buscando siempre las mejores soluciones. Así lo recordó durante su funeral el cardenal Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio y colaborador suyo durante una década. Pero, sobre todo,

«creyó firmemente en Cristo y lo sirvió fielmente, sirviéndole con amor y dedicación a la Iglesia y a su vicario».

Sodano falleció el 27 de mayo en Roma a la edad de 94 años, después de dos semanas y media hospitalizado por COVID-19. En su telegrama de condolencias a la hermana del papa, el Papa Francisco agradeció sus años de servicio, alabó su «dedicación ejemplar» y lo definió como «un hombre eclesiásticamente disciplinado» y «un amable pastor animado del deseo de difundir la levadura del Evangelio».

Al desglosar su larga carrera en el cuerpo diplomático de la Santa Sede, el cardenal Re destacó los años que «se dedicó a las relaciones con Europa

del Este» entre 1968 y 1977. Y, después, su labor como nuncio en Chile, cuando contribuyó a la mediación de la Santa Sede entre este país y la vecina Argentina durante el conflicto del Beagle.

Nombrado secretario de Estado del Vaticano en 1991 (mismo año en que Juan Pablo II lo creó cardenal), durante 15 años tuvo que hacer frente a realidades complejas como «el fin de la Guerra Fría, el conflicto del golfo Pérsico, la guerra en Irak, los conflictos de los Balcanes, el trágico 11 de septiembre de 2001 en Nueva York» y el crecimiento del terrorismo en el mundo». Sodano ejerció también de decano del Colegio Cardenalicio de 2005 a 2019.

EL ANÁLISIS

A quien se plantea el dilema



MARÍA TERESA
COMPTE

El día 5 de abril de 1971 *Le Nouvel Observateur* publicó el *Manifiesto de las 343*. Nacido de la pluma de Simone de Beauvoir, certificaba que el aborto era la clave desde la que comprender el drama identitario de las mujeres. En pleno debate sobre la cuestión otra mujer, la periodista Oriana Fallaci, publicó su *Carta a un niño que no llegó a nacer*. La protagonista de esta carta es una mujer interpelada por la incertidumbre que aqueja sus decisiones morales. Se trata de una mujer enfrentada al dilema de dar la vida o negarla, que descubre su derecho a la maternidad por relación con la vida que late en su vientre. Su embarazo no es ni un accidente ni un castigo. La libertad sin sentido moral, sostenía Fallaci, no es libertad, sino libertinaje. En palabras del cardenal Ratzinger, la libertad desvinculada no es libertad, sino anarquía. Y en la medida en que nos acercamos a la anarquía, más rozamos la esclavitud. Algo así escribió ante la muerte de Beauvoir otra italiana, Antonietta Macciochi.

En la pluma de Oriana Fallaci la emancipación de la mujer no pasaba por liberarse de la vida arraigada en su útero. ¿Será que el aborto es concebido por algunos como un acto de reparación? ¿Será que la emancipación de la mujer pasa por su liberación de la maternidad? Tampoco parece que esa supuesta emancipación pase por diluir el vínculo entre padre y madre. Como bien dice *Mulieris dignitatem*, es «la mujer la que paga por este común engendrar que absorbe literalmente las energías de su cuerpo y de su alma». Y si es así, por qué no exigir que «el hombre sea plenamente consciente de que en este ser padres en común, él contrae una deuda especial con la mujer». La concepción no es un acto individual, sino dual, que desde el primer momento genera una tríada. La gestación es una relación comunitaria que genera unos deberes de cuidado, desde el embarazo en adelante, como apunta *Amoris laetitia*. Quizás si conseguíramos profundizar en esta dimensión, el aborto podría dejar de ser visto, como insistía Oriana Fallaci, como la única repuesta al castigo que algunos consideran que la naturaleza ha impuesto a la mujer por el mero hecho de serlo. ●

EDITORIALES

La birreta cardenalicia es una responsabilidad

Francisco quiere cardenales con los pies en la tierra, de todos los rincones y cercanos a la gente, que le aconsejen y acompañen

El pasado domingo, al concluir el rezo del *Regina Coeli*, el Papa Francisco convocó para el 27 de agosto un consistorio en el que crearán a 21 nuevos cardenales. 16 de ellos serán entonces menores de 80 años y, de esta forma, habrá 132 electores en un hipotético cónclave, buena parte de ellos elegidos ya en los siete consistorios anteriores del actual Pontífice.

Entre los nuevos purpurados hay algunos esperables como el inglés Arthur Roche, prefecto de la Congregación para el Culto Divino; el coreano Lazarus You Heung-sik, flamante prefecto de la Congregación para el Clero, o el español Fernando Vélez Alzaga, presidente de la Pontificia Comisión para el Estado de la Ciudad del Vaticano y presidente de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano, con una amplia experiencia en la Santa Sede. Pero de nuevo el Papa mira más allá y anima a la Iglesia a hacerlo: en contraste con los dos nuevos electores al frente de diócesis europeas, hay dos obispos

de África, cuatro de América y otros cinco que trabajan en Asia –entre ellos, el italiano Giorgio Marengo, prefecto apostólico en Mongolia que, a sus 48 años, se convertirá en el purpurado más joven–.

En distintas ocasiones, con palabras y gestos, Francisco ha recordado que los cardenales no son príncipes de la Iglesia y que, más que un honor, la birreta es una responsabilidad. Quiere hombres con los pies en la tierra, procedentes de todos los rincones a los que ha llegado el Evangelio y cercanos a la gente, que le aconsejen y acompañen mientras maneja el timón de la pesada barca de la Iglesia. Buena prueba de ello es que, apenas dos días después de este nuevo consistorio, a finales de agosto, ha citado a todo el Colegio Cardenalicio en Roma para reflexionar sobre la nueva constitución apostólica *Praedicate Evangelium*. Quizá porque su primera tarea, igual que la primera tarea de todo cristiano, no es otra que anunciar el Evangelio. ●

La final de la Champions y el reto de la integración

Coincidiendo con la final de la Champions se produjeron incidentes lamentables en los alrededores de Stade de France en Saint-Denis, al norte de París. Hubo caos en los accesos, robos y violencia contra los aficionados. Eso sí, más que para alimentar un debate reduccionista sobre inmigración, las imágenes y los testimonios de quienes allí estuvieron deberían llevar a un debate sereno sobre acogida y convivencia. Porque, con independencia de su color de piel o religión, los atacantes eran franceses, hijos o nietos de aquellos que llegaron de las antiguas colonias para labrarse un porvenir.

Como ya quedó patente en los disturbios en los suburbios o en atentados posteriores, en Francia ha fallado la integración de forma clamorosa y se han formado guetos en los que hasta la propia Administración ha tirado la toalla. La discusión, aunque algunos la planteen así en busca de réditos electorales, no es migrantes sí o no. No se puede «expulsar a los que delinquen» porque son ciudadanos nacionales, ni solucionará nada «cerrar las fronteras» o «echar a las personas irregulares». Con realismo y por pura humanidad, como repite Francisco, el reto es acoger, proteger, promover e integrar. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Audacia y elocuencia

Soy lector asiduo de este semanario, y, además, repaso los números y escribo en mi ordenador los artículos que más me impresionan, para hacer un libro para uso mío y de mis amigos. Ahora mismo estoy escribiendo «Un belén de arena», de Ricardo Ruiz de la Serna, de diciembre de 2019. Estas letras os las envío para unirme a tantísimos lectores que, como yo, leen con verdadero placer *Alfa y Omega* y se llenan de buenas y no tan buenas noticias, pero siempre auténticas, sin trampa, con la intención de informar al gran público de lo que pasa en el mundo, siempre a través de la óptica católica. Quiero felicitar a todos los que trabajáis en esta hermosa empresa. Que el Espíritu Santo os siga dando el vigor, la audacia y la elocuencia para seguir adelante.

José Vicente Olmos
Correo electrónico

El proceso sinodal

En algunas diócesis se están llevando a cabo asambleas para incidir en la naturaleza sinodal de la Iglesia, algo que a todos nos compromete. Van apareciendo los problemas, los retos, las dificultades, pero también las esperanzas de todos los que formamos la Iglesia de Cristo. Sin embargo, también se constata que en algunas iglesias particulares la llamada a celebrar este Sínodo ha tenido poca o escasa participación. Quizá es que no hemos entendido eso de que la misión de la Iglesia no la realizan solamente los obispos y los sacerdotes, sino todos los miembros del pueblo de Dios, desde el último bautizado hasta el Papa.

José Vicente
Sacerdote de Valencia

VISTO EN TWITTER

San Isidro

@HdadPerdonMad

Ayer vivimos otro momento histórico, acompañando a la Real Congregación de San Isidro de Madrid en el traslado del arca con el cuerpo incorrupto de san Isidro a la catedral de la Almudena.



Premios de periodismo

@prensaCEE

Premiados #Bravos2021 de @Confepiscopal: @Las_Edades, @laurasdaniele @evaenlaradio, @Vicente-VallesTV, @FundacionCEU, @hakunagmusic, @juegaterapia e @iglesiarioja.



@UCIPE_es

@fcarriónmolina recibe el #PremioLolo de @UCIPE_es de la mano de @ObispoCartagena y @RafaelOrtega47. «El premio tiene el nombre de tantos cristianos coptos perseguidos en Egipto, cristianos del norte de Irak, o de los coptos martirizados en las playas de Libia».

Tagle con OMP

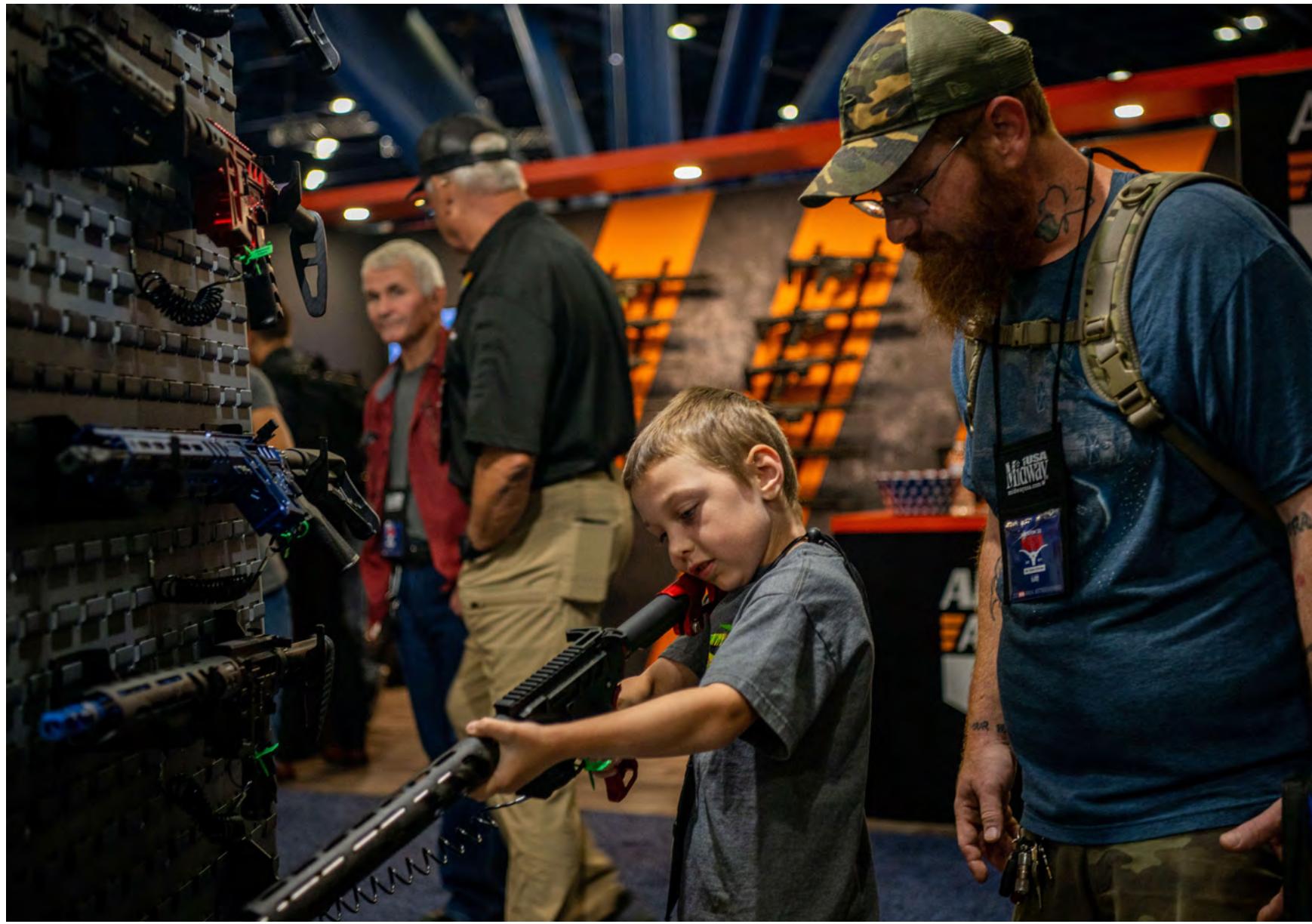
@OMP_ES

Tagle recuerda en la #AsambleaOMP que «las OMP tienen como carisma la animación misionera del pueblo de Dios, implican a todos los sectores y grupos de edad de la Iglesia».

Lo que se inculta se enquista, para bien y para mal y, en este caso, ningún argumento podrá convencer a los defensores del derecho a llevar armas de que ese derecho, de existir, es inferior al derecho a vivir

LA FOTO

La libertad no depende de un arma



AFP / BRANDON BELL



**GUILLERMO
VILA**
@gvilaradio

El problema no es tanto el arma, sino la mirada. ¿Qué ve este niño a través de la mirilla? Su maestro, ese padre que le instruye en el manejo de ese fusil improcedente, cree que así vivirá más seguro, protegido. Pero, ¿de quién? Solo necesita un arma quien cree vivir en un mundo de enemigos, de sombra. Decía Giussani que «la educación consiste en introducir al joven en el conocimiento de la realidad». Es decir, en educar la mirada para que esta nos de-

vuelva lo que las cosas y las personas son. Lo que nos ha devuelto el crimen de Texas esta semana es a un problema complejo, cuya arista más espinosa es la cultural. Porque lo que se inculta se enquista, para bien y para mal y, en este caso, ningún argumento podrá convencer a los defensores del derecho a llevar armas de que ese derecho, de existir, es inferior al derecho a vivir. Se trata de una creencia poderosa, emocional, financiadísima, un relato que construye una realidad según la cual el mundo es un infierno lleno de enemigos que buscan atacarnos, robarnos, matarnos, etcétera.

Ese padre que asiste con su hijo a la convención de la Asociación del Rifle, pocas horas después de la matanza de Uvalde, le instruye en la defensa. Pero,

¿qué clase de enemigos puede tener un niño de 7 años? Hay profundas heridas en quien cree que su libertad depende de un arma. Porque implica creer que ser libre tiene que ver con el tener y el hacer y, sobre todo, que depende de uno mismo. Esa es una zona oscura del alma. Y para poner paz en el mundo primero hay que buscarla en el corazón de uno mismo. Por eso es tan pertinente el mensaje del arzobispo de San Antonio, Gustavo García-Siller, poco después de que ese chico de 18 años asesinara a 19 niños y a dos profesoras. «Ayudémonos unos a otros a irradiar luz y calor, hagámonos compañía», dijo el prelado. No estamos solos en el mundo, las grandes historias de felicidad suceden en pequeñas comunidades que se apoyan, se comprenden,

que trabajan juntas en la educación de la mirada. El padre de la foto le dijo a un periodista que había enseñado a su hijo a usar el arma con seguridad y que por eso ahora no tiene problema en entregarle un arma cargada. «Estoy 100 % seguro de que estará a salvo», afirmó. ¿A salvo de qué? Detrás de esa mentalidad hay una concepción nihilista de la historia. Sartre dijo que el otro era un infierno y por eso Sartre no pudo ser feliz. Es hora de reivindicar la esperanza, que nada tiene que ver con esas frases horteras de misterio, sino con una concepción concreta de la existencia: somos el uno para el otro y ese es el único camino para encontrar la paz y la felicidad. Educar la mirada, encender la luz, sembrar la esperanza: el bien es el único camino posible. ●



350.ORG

← Manifestación en Goma (RDC) contra el EACOP el pasado 25 de mayo.

La Iglesia se opone al oleoducto más peligroso de África

«Debemos hacer la transición del petróleo crudo a fuentes de energía renovables», denuncia el responsable de ecología del Vaticano. El Movimiento Laudato Si' lanza una campaña para detener el oleoducto EACOP en África

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El lamento desgarrador de la tierra se escucha cada vez que la masa de hielo de un glaciar retrocede, con las guerras por el control del agua o los cientos de miles de personas forzadas a marcharse de sus hogares por los fenómenos meteorológicos extremos. Son las cicatrices visibles del cambio climático. Al Papa le duelen estas injusticias que lastran sobre todo a los más pobres que son, además, los que menos responsabilidad tienen. Por eso instituyó la Semana Laudato Si' –que este año concluyó el pasado 29 de mayo– para impulsar un

cambio de vida más acorde con la armonía de la naturaleza en toda la Iglesia universal. El objetivo es que de aquí al 2037 la Iglesia haya puesto rumbo hacia la conversión ecológica. Esa es la esperanza del sacerdote Joshtrom Kureethadam, responsable del área ecológica del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano: «Este año celebramos el séptimo aniversario de la encíclica del Papa sobre el cuidado de la creación. Y hemos puesto el foco en intensificar esfuerzos a través de la dinámica Plataforma de Acción Laudato Si'. El objetivo es generar un movimiento comunitario que impulse a todos los sectores desde las bases. Familias, diócesis, escuelas, universidades, hospitales, empresas agrícolas y también las órdenes religiosas están llamadas a la acción».

La ola de calor extremo que sufrieron los habitantes de India y Pakistán hace unas semanas –cuyos efectos han puesto en jaque el suministro de trigo, ya mermado por la guerra en Ucrania– solo ha confirmado la gravedad de la situación. «Se han alcanzado temperaturas superiores a los 50 °C. La comunidad científica está muy preocupada y nosotros también. Todavía no hemos



Uganda

● **Población:** 46,2 millones
● **Religión:** Cristianos, 84,4 %, y musulmanes, 13,7 %

Tanzania

● **Población:** 63,8 millones
● **Religión:** Cristianos, 63,1 %, y musulmanes, 34,1 %

alcanzado la masa crítica necesaria para llevar a cabo la conversión ecológica mundial que pide el Papa, pero sabemos que cada pequeño paso cuenta. Los católicos sumamos más de 1.300 millones de personas. Y, junto con las otras confesiones, representamos al 85 % de la población mundial», asegura el sacerdote indio y mano derecha del Papa en temas de medio ambiente. Como todos los años, se han sucedido distintos eventos globales, regionales y locales ligados a la celebración de la encíclica del Papa. Por ejemplo, la proyección de *La invitación*, el documental inédito sobre *Laudato si'*, o campañas en todo el mundo para decir no a las inversiones en combustibles fósiles. Uno de los planes más peligrosos para el planeta es el EACOP (East African Crude Oil Pipeline), un proyecto de oleoducto de 1.443 kilómetros de longitud que partirá en dos Uganda y Tanzania y sembrará muerte y destrucción a su paso por parques nacionales, bosques, reservas y tierras de cultivo. «Si queremos un mundo pacífico y sostenible, debemos detener el EACOP y hacer la transición del petróleo crudo a las fuentes de energía renovables», denuncia el padre Kureethadam. Se trata de una de las mayores obras de infraestructura previstas en África que –de construirse– arrastrará consecuencias ambientales y sociales devastadoras, y no solo para el continente negro. «El EACOP generará más de 34 millones de toneladas de emisiones de carbono cada año. Se trata de un proyecto inaceptable, vistos los estragos de las prolongadas sequías e inundaciones en la misma región, que seguirán empeorando si se permite esto», asegura el coordinador de Programas del Movimiento Laudato Si' en África, Prince Papa.

Todavía no han comenzado las obras de construcción, pero las zonas donde está previsto su paso están completamente militarizadas, y se ha desalojado de forma masiva a cientos de comunidades locales que ni siquiera han sido debidamente resarcidas. Más de 12.000 familias podrían perder sus tierras y el acceso al agua potable será todavía más difícil. «Se trata de una violación de los derechos de estas comunidades, ya que no pueden oponerse a esta orden bárbara del Gobierno», asegura Papa. Las obras costarán al menos 3.500 millones de dólares, pero la mayor parte de los beneficios recaerán solo hacia una parte. «Las inversiones en combustibles fósiles como el EACOP son las herramientas que Occidente está utilizando para continuar su legado colonial en África. La multinacional francesa TotalEnergies se llevará el 70 % de esta sucia inversión y solo dejará un escaso 15 % a los dos países de Uganda y Tanzania», denuncia Papa. A finales de mayo Francisco se reunió con una delegación de activistas climáticos de Uganda para demostrarles su apoyo incondicional frente a esta barbarie. ●

Dos médicos del Reino Unido revertieron 32 abortos en un año

«Es más fácil pedir las pastillas para abortar que una pizza», lamenta Dermot Kearney. Pero si antes de tomar la segunda se arrepienten, hay cierto margen para intentar salvar a su hijo

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

Un año después de que el Consejo Médico General (GMC por sus siglas en inglés) prohibiera a los médicos Dermot Kearney y Eileen Reilly revertir el aborto químico, ambos se preparan para retomar esta actividad. Y expandirla. En febrero, el GMC retiró los cargos. La decisión llegó tarde para las 167 mujeres a las que no pudieron ayudar, pero supone un reconocimiento implícito de la validez de su tratamiento, que en un año hizo posible el nacimiento de 32 bebés, todos sanos.

Ahora, sin dejar de ser «muy prudentes», quieren reorganizarse y formar a más profesionales. Esperan que «gracias a la publicidad del caso» aumente la demanda. «Hace poco una mujer acudió a su médico de cabecera» para pedirle ayuda para frenar su aborto, y este ya conocía el tratamiento, algo que hasta ahora no había ocurrido en el Reino Unido. Otro le ha pedido información, afirmaba Kearney a *Alfa y Omega* la semana pasada desde Asís (Italia), donde dio a conocer su experiencia en el congreso de la Federación Europea de Asociaciones de Médicos Católicos.

Reilly y Kearney empezaron a aplicar progesterona para detener el aborto farmacológico en la primavera de 2020. El momento era apremiante. Debido a la pandemia, el 30 de marzo el Servicio Nacional de Salud había dado la luz verde a que las mujeres, después de una breve consulta telefónica, pudieran recibir por correo las dos pastillas necesarias para un aborto casero: mifepristona, que degrada la futura placenta, y misoprostol para expulsar al embrión.

La medida, presentada como algo excepcional que debía revisarse, ya se ha incorporado a la normativa de atención sanitaria «de forma indefinida». Además de temer un aumento de los abortos, Kearney lamenta las implicaciones médicas: «No hay manera de asegurarse de que la mujer realmente está embarazada, ni de cuánto». Y es muy fácil conseguir un aborto sin preguntas para «menores que han sufrido abusos o chicas coaccionadas».



▲ **El doctor Kearney** posa con tres niños a los que salvó. Sus madres compartieron su historia para apoyarle.

De hecho, de las mujeres que ha atendido, «casi todas sufrieron presión de alguien»: novio o marido, padre, médico o los servicios sociales. Pero cuando llamaron por teléfono «les dieron las pastillas sin que nadie las asesorara» ni ofreciera ayuda. «Alguna me dijo que fue más fácil que pedir una pizza». Por eso no le extraña que se arrepintieran nada más tomar la primera pastilla.

Es el caso de Amrita, que no tenía pareja ni ingresos fijos cuando descubrió su embarazo en plena pandemia. «Me sentía muy dividida», relató en su día. «Me sorprendió el poco apoyo que me dieron en el Servicio Británico de Asesoramiento en el Embarazo, y lo fácil que fue recibir las pastillas». Pasó días sin tomarlas, hasta que «en un momento de frustración y angustia» tragó la primera. Se arrepintió inmediatamente. Lo mismo le ocurrió a Laura (nombre cambiado), que intentó provocarse el vómito hasta que le sangró la garganta. Hoy ambas pueden abrazar a sus hijos.

Cada vez lo pedían más»

Kearney reconoce que mujeres como ellas les llevaron la delantera. Ya en 2014, una entidad provida dijo a la Asociación de Médicos Católicos del Reino Unido, de la que Kearney era presidente, que estaban recibiendo peticiones para parar un aborto químico. En ese momento no encontraron suficiente información. En 2018, otra organización diferente les «suplicó» que se implicaran, porque les llegaban «cada vez más mujeres» con esta petición.

En EE.UU.

En Estados Unidos, ocho estados obligan a informar a las mujeres de que el aborto farmacológico se puede intentar revertir si aún no han tomado el misoprostol. En otros doce se están tramitando leyes parecidas. Es uno de los tipos de normas provida que proliferan en el país, y que este mes de junio podría recibir un fuerte impulso si el Tribunal Supremo finalmente revoca la sentencia de Roe contra Wade y deja esta cuestión en manos de los estados.

Entonces decidieron aprender el método de la organización Heartbeat International, de Estados Unidos. Aplicando progesterona durante varias semanas, las posibilidades de que el embrión sobreviva si la mujer solo ha tomado la primera píldora pasaban del 25 % al 68 %. En su primer año, Kearney y Reilly trataron a 65 mujeres, con un éxito del 49 %. Atribuyen la diferencia a que en Estados Unidos el tratamiento se recibe a las pocas horas, mientras que en su país podía pasar un día entero hasta que las mujeres los localizaban a través de internet, después de que ni la clínica abortista ni su médico les ofrecieran una solución.

Cuando su labor se fue conociendo, la entidad abortista Marie Stopes International Reproductive Choices presentó una queja contra Kearney ante el GMC. Pero la investigación llevada a cabo por un experto independiente concluyó que el médico siempre informó adecuadamente a las mujeres sobre el tratamiento. «No las juzgó, y no intentó imponerles su visión». Ninguna testificó contra él.

El Christian Legal Center, que le ha brindado apoyo legal, dio a conocer en cambio el testimonio de Kate (nombre cambiado), denunciando cómo un director de Marie Stopes la acosó por teléfono para que acusara al médico. No quiso hacerlo. Aunque ella perdió a su hijo e incluso sufrió complicaciones, como las demás subraya su cariño. Todas recuerdan cómo las atendió sin cobrarles nada o incluso pagando alguna prueba de su bolsillo, y sus frecuentes mensajes para comprobar si todo iba bien. ●

«Es como si los haitianos fueran los apestados del planeta»

El vacío de poder que dejó el asesinato del presidente de Haití ha reforzado el poder de las bandas criminales que campan a sus anchas cometiendo secuestros. Los misioneros están en el punto de mira de la violencia

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Haití está sumido en una espiral de violencia descarnada desde que el presidente, Jovenel Moïse, fuera asesinado en su propia casa. Un crimen sin resolver que ha dejado una anarquía violenta en el país más pobre del continente, con bandas de delincuentes cada vez más poderosas y armadas que campan a sus anchas. «No hay programadas elecciones. Es todo un caos. Las pandillas controlan las calles», asegura la hermana Dinah Sánchez, que llegó como misionera en 2011, un año después del terremoto en el que fallecieron más de 250.000 personas. Desde entonces Haití es como un enfermo moribundo que no consigue sanar, a pesar de las ayudas de la comunidad internacional. «Hay una situación de abandono total, como si los haitianos fueran los apestados del planeta. Se habla de Ucrania, pero nadie de lo que está ocurriendo allí», denuncia esta monja, quien dirigió una de las escuelas que la Iglesia católica gestiona en Canaán, un suburbio a las afueras de Puerto Príncipe, hasta julio de 2018, cuando la nombraron superiora general de la congregación AMICO (Amistad Misionera en Cristo Obrero). «Cuando llegué la gente vivía en tiendas de lonas. No había agua, solo dos pozos. Pero ahora la calle principal ya está asfaltada y hay estructuras de ladrillo», asegura.

Este año el colegio Fe y Alegría –que da las clases hace una década en una precaria carpa– celebró la primera promoción de estudiantes de Secundaria. Lo más difícil ha sido cambiar la «mentalidad esclavista» que predomina en la sociedad haitiana. «Tienen muy arraigado que las personas con estudios son superiores», asegura. Por ello, las primeras que se remangaban la camisa para limpiar son las monjas.

No obstante, el machismo sigue estando muy presente: «Lo normal es que las mujeres sirvan a los varones, pero nosotras nos negamos a eso». La violen-



VICTORIA I. CARDIEL



CLARA SOZA

↑ **La hermana Dinah Sánchez**, superiora general de AMICO, participó en la XXII Asamblea Plenaria de la Unión Internacional de Superioras Generales.

← **Una clase del colegio** Fe y Alegría, en un suburbio de Puerto Príncipe.

cia sexual ya era un problema antes del seísmo. Tal y como recalca la misionera –que ahora vive en Puerto Rico–, después de la fatídica fecha «se dispararon los casos, incluso entre las organizaciones extranjeras que vinieron a ayudar o entre los cascos azules de la ONU». Por eso desarrollaron un programa para protegerlas. «Tenemos formaciones en términos de igualdad de género y de respeto hacia su cuerpo y sus derechos. Al final, ves cómo se empoderan. De hecho, muchos padres quieren traer a sus hijas

a nuestras escuelas porque desconfían de las del Gobierno».

Sin embargo, en esta tierra condenada a las penurias, los niños ya no tienen ilusiones. «Nunca salen de la pobreza y parece que siempre van a vivir en la miseria. Nos dicen: «¿Para qué vamos a estudiar si no tenemos futuro?». Es una injusticia que escuece», abunda la monja que ha visto desmayarse a sus alumnos por el hambre.

En este país roto y sin Estado, los esquadrones de hombres violentos, con

sus fusiles colgando, pasean a plena luz del día con total impunidad. Han hecho del narcotráfico y de los secuestros una actividad rentable que ha puesto a los misioneros en el punto de mira.

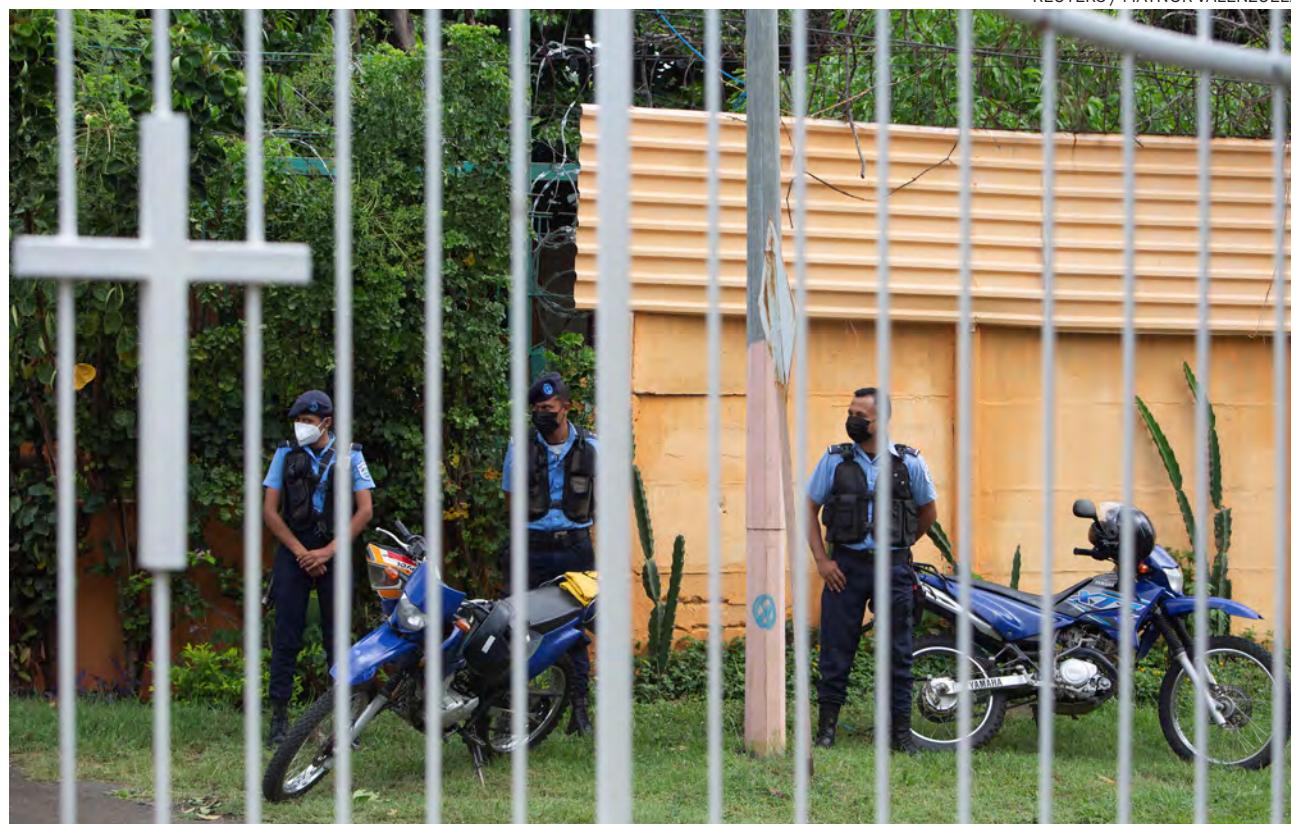
Amenazas constantes

La noticia del secuestro de 18 personas, entre ellos varios menores y religiosos de la comunidad *amish*, el pasado 24 de octubre, solo confirmó la fuerza de las bandas que han reemplazado al Gobierno. Los maleantes asaltaron el autobús donde viajaba el grupo de 16 estadounidenses, un canadiense y un haitiano para exigir después 17 millones de dólares a sus familias bajo amenaza de dispararles un tiro en la cabeza. Todos fueron puestos en libertad dos meses después.

Pero no es un caso aislado. «Los grupos violentos dominan las salidas de Puerto Príncipe hasta el sur. Nuestras hermanas están en la zona roja, en la zona más peligrosa», reseña la hermana Sánchez, que añade con un hilo de voz que varias religiosas han sido secuestradas. «No hemos querido asustar a las familias y no se ha hecho público, pero es realmente peligroso», añade. Ninguna de ellas se presta a hablar con este semanario de este calvario, pero la última en sufrir un intento de secuestro es una monja española que llevaba trabajando en Haití más de 23 años. «Iba hacia su casa conduciendo una furgoneta cerca de la frontera con República Dominicana. La acorralaron con varios vehículos. La gente se escondió porque tenía miedo. Hubo un tiroteo entre la Policía y los bandidos. Y al final, por seguridad, tuvo que salir del país», señala Sánchez, sin querer ahondar en los detalles.

Después del asesinato del presidente haitiano «hubo muchas presiones externas para que todas las hermanas salieran del país, porque se sabía que iba a abrirse una violencia desbocada». Sin embargo, las cuatro religiosas oriundas de Nicaragua decidieron quedarse. La hermana Clara Soza es la que más tiempo lleva en Haití. Solo acierta a decir que la labor de la Iglesia es «difícil» en estos momentos, pero tiene claro que «el futuro y la luz de la solidaridad deben empezar a construirse desde la niñez». «A pesar de la inseguridad que se vive, la Iglesia a través de la educación sigue sembrando en los niños y jóvenes de Haití la cultura de la sensibilidad y la conciencia del bien común. Hacemos lo que podemos para acompañar y aliviar el dolor del pueblo de Haití, que vive en esta situación tan complicada», remacha.

Las investigaciones sobre los autores intelectuales del atentado contra Moïse siguen estancadas y Haití sigue sin reconstruirse del todo tras el terremoto, y más herido que nunca, engullido por una violencia descarnada que no permite despegar a sus once millones de habitantes. ●



REUTERS / MAYNOR VALENZUELA

CEDIDA POR CARLOS J. AVILÉS



← La Policía rodea la Iglesia del Santo Cristo, en la que estaba encerrado Álvarez.

↑ Rolando Álvarez (izquierda), durante su encierro, junto a Carlos Avilés.

«Quieren una Iglesia muda, pero no hablar sería pecado»

Ortega ha redoblado el acoso contra la Iglesia, llegando incluso a cercar policialmente varios templos o grabar homilías para su análisis. «Nunca habíamos visto tal abuso de poder», asegura el vicario general de Managua

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Los miembros de la Iglesia católica en Nicaragua están más que acostumbrados a la presencia de la Policía, que sigue de cerca todos los movimientos de la institución. «La casa del cardenal Brenes, por ejemplo, que está cerca de donde me encuentro ahora mismo, tiene una vigilancia constante», denuncia Carlos Avilés, vicario general de la archidiócesis de Managua, en conversación con *Alfa y Omega*. «Siempre hay varios agentes de la Policía en la esquina y a todo el que se acerca para entregar un documento, o para un encuentro con el arzobispo, le preguntan el motivo de su visita, le piden el documento de identificación, le toman fotos...».

El espionaje se da incluso dentro de los templos. «He tenido información de que la Secretaría Política y el Gobierno han grabado, por lo menos, 40 o 50 homilías para analizarlas y ver qué deci-

mos». También hay intimidación a los fieles, a los que les piden su identificación, la matrícula de su vehículo...

La persecución policial se ha centrado en las últimas semanas en Rolando Álvarez, obispo de Matagalpa, que es una de las voces más críticas contra el régimen de Daniel Ortega y Rosario Murillo. «A él no le importa que los agentes le sigan a todos lados», pero «no está dispuesto a aceptar que este acoso afecte a su familia», explica Avilés, que es íntimo amigo del prelado. Por eso, cuando Rolando fue a casa de una sobrina para la celebración de un cumpleaños y allí estaba la Policía, dijo «basta ya». Entonces, «me preguntó si podía quedarse unos días en mi parroquia [la del Santo Cristo de Las Colinas]», revela el vicario general. Allí se recluyó e inició un «ayuno indefinido» por «el acoso y hostigamiento» al que le está sometiendo la Policía y que está afectando a su «círculo de privacidad familiar», denunció el propio obispo en un video.

Contra el canal de televisión

El templo fue inmediatamente rodeado por las Fuerzas de Seguridad del Estado, que no permitían a nadie acercarse hasta el lugar. Álvarez, sin embargo, pudo compartir su obligado encierro con el propio Carlos Avilés. «Yo le preguntaba a cada rato cómo se encontraba, si estaba mareado, pero él siempre me decía que se encontraba bien. Yo estaba pendiente de su salud y él de sus curas». Durante aquellos días «se dedicó a rezar, a celebrar la Eucaristía y a comunicarse con sus sacerdotes», revela el vicario.

Rolando Álvarez pudo salir el lunes 23 de mayo de la parroquia de Avilés y regresar a su diócesis, aunque se tuvo que refugiar en el seminario, y este también fue rodeado por los agentes. No fue hasta el pasado domingo, 29 de mayo, cuando pudo volver a celebrar la Eucaristía en la catedral de Matagalpa, dedicada a san Pedro Apóstol.

Pero el obispo no es el único que está siendo perseguido en los últimos días. La iglesia de San Juan Bautista, en la ciudad de Masaya, también fue sometida a un cerco policial. En su interior se encontraba el sacerdote Harving Padilla, al que

no se le permitía abandonar las instalaciones del templo. Según fuentes conocedoras del caso, los feligreses temían que las autoridades pudieran aprovechar el menor impacto mediático de Padilla –en comparación con el obispo Álvarez– para entrar con sigilo en el templo y arrestarlo para mandarlo a la cárcel. «Allí estaba corriendo mucho peligro», asegura Avilés, que es uno de los superiores del cura dentro de la archidiócesis de Managua. Por todo ello, el arzobispo, Leopoldo Brenes, decidió anticiparse. «Logró sacarlo y decidió enviarlo al seminario menor, que es un lugar más tranquilo, a la espera de un nuevo destino», confirma el vicario general, al mismo tiempo que asegura que «el padre está bien».

Ambos casos, sumados a la reciente decisión del Gobierno de eliminar de la parrilla televisiva el Canal 51, propiedad de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, hablan de recrudescimiento del acoso contra la Iglesia. «Nos castigan para que nos quedemos callados y no sigamos caminando con el pueblo, pero no decir lo que está pasando nos convertiría en cómplices. Quieren una Iglesia muda, pero no hablar sería pecado», subraya Carlos Avilés.

—Más allá de estos casos, ¿cuál es la situación actual de Nicaragua?

—Es una situación inédita. Nunca habíamos visto tal descaro, tal abuso de poder. Se violan impunemente los derechos de cualquier persona. De todos. Hay una total inconstitucionalidad y una falta absoluta de institucionalidad. Ninguna institución hace nada si no recibe la orden de arriba. La corrupción afecta a todos los niveles. Vaya usted a donde vaya, cualquier institución buscar agarrar algo de dinero. En esta situación, nosotros somos los únicos que estamos hablando, expresando lo que el pueblo quiere, que es que este Gobierno se vaya y podamos vivir en paz. ●

«Se violan impunemente los derechos de cualquier persona. Hay una total inconstitucionalidad»

Contra el canal de televisión

«Cuando la única motivación es sobrevivir se acepta cualquier ley»

Nilofar Bayat era la capitana de la selección afgana de baloncesto femenino en silla de ruedas. Huyó de su país dos días después de la llegada de los talibanes y hoy juega en un equipo mixto de Bilbao

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Nilofar Bayat tiene 29 años. Huyó de su país, Afganistán, dos días después de que los talibanes tomaran el control del Gobierno, el pasado mes de agosto. Esperó dos días, con sus dos noches, en el aeropuerto de Kabul, donde los extremistas disparaban indiscriminadamente contra las miles de personas que quería escapar de sus garras. Llegó con su marido a España gracias a la intermediación de un periodista, Antonio Pampliega. Aunque «también recibió una invitación del Reino Unido y otra de Estados Unidos», pero nos escogió a nosotros. Eso sí, llegó sin equipaje ni títulos del colegio o la universidad –estudiaba Derecho–. Lo perdió todo en su angustioso periplo, mientras intentaba no morir de sed y calor escondida en el aeropuerto de la capital. Pero el avión llegó y, una vez en Madrid, su siguiente parada fue Bilbao, donde vive ahora.

No solo dejó atrás familia, casa y cultura. También a su equipo. Era la capitana de la selección afgana de baloncesto en silla de ruedas. Nilofar tenía 2 años cuando un artefacto explosivo cayó en su casa, en Kabul. Mató a uno de sus hermanos y a ella le dejó una lesión en la médula que limitó su movilidad de por vida. El club Bidaideak Bilbao BSR abrió sus puertas a la joven afgana cuando llegaron a la ciudad, y actualmente, mientras intenta adaptarse al nuevo país, al nuevo idioma, a las nuevas costumbres, a los nuevos amigos... entrena en este equipo mixto. Es, por cierto, la primera vez que una mujer afgana juega con hombres. «Antes jugaba con una pelota de menor tamaño, y mis manos son más pequeñas que las de mis compañeros, así que no me resulta fácil controlar el balón, pero está siendo una gran experiencia».

Desde hace pocos meses vive ya por fin en una casa con su marido. Los primeros momentos fueron compartidos con otros refugiados, en un piso de CEAR. Y ahora su mayor deseo es que



↑ La joven es la primera afgana que juega en un equipo con hombres.

sus padres y hermanos, que huyeron a la vecina Pakistán, puedan conseguir los visados para venir a nuestro país. «Nadie está seguro en Afganistán», asegura.

El pasado 23 de marzo las estudiantes de Secundaria debían regresar a clases después de un receso de siete meses. Las autoridades talibanas anunciaron esa mañana que habían decidido mantener cerradas las escuelas para niñas hasta que se diseñaran uniformes escolares de acuerdo con las costumbres y la cultura afganas y la sharía, y se ordenó a todas que abandonaran la escuela de inmediato.

—Todas las excusas que ellos ponen son para jugar con nosotras, para encontrar el modo de que dejemos de ir a la escuela.

Todos sabemos que nos quieren en casa, detrás de la sociedad. Las mujeres en mi país no pueden ir a ningún sitio sin un hombre, y, si lo hacen, tienen que demostrar que es un pariente suyo: su marido, su hermano, su padre... Además, tampoco pueden acceder a los servicios básicos, no solo a la educación, sino a la salud, al deporte, a viajar... a cualquiera de los derechos de un ciudadano. Los talibanes no aceptan a las mujeres como seres humanos. Es como si no existiéramos para ellos.

Estamos viendo videos de mujeres activistas advirtiendo de que este aislamiento derivará en muchos traumas y falta de perspectivas de futuro.

—Muchas mujeres que han levantado la voz ahora mismo están desaparecidas.

Por ejemplo, hay tres chicas de Kabul que nadie sabe dónde están, ni siquiera saben si están vivas.

¿Qué consecuencias a largo plazo tendrá para la reconstrucción social y económica de Afganistán negar a las niñas el acceso a la educación secundaria y la universidad?

—Tendremos a una generación entera sin educar y una sociedad atrasada. Pero es lo que buscan, porque es más fácil controlar a las personas que no han accedido a la educación.

Hace unos días un conocido erudito religioso paquistaní y profesor de la Universidad Islámica Darul Uloom, Muhammad Taqi Usmani, pidió al líder supremo de los talibanes que reabriera las escuelas para niñas en Afganistán. Usmani agregó que la educación de las niñas es una necesidad.

—Todo lo que los talibanes están haciendo en el nombre del islam no es la verdad. El islam es muy claro cuando habla sobre la educación de las mujeres: tienen que formarse y aprender. Lo que hacen los talibanes no es el islam real y todo el mundo lo sabe. Efectivamente desde Pakistán, por ejemplo, están pidiendo que se abran las escuelas.

No contentos, imponen que la mujer lleve tapado el rostro en público.

—El burka es un problema, pero es que con esta ley han eliminado a la mitad de la sociedad afgana. Cuando la mujer lleva dicha vestimenta no puede respirar, le falta el aire, no puede caminar. Ahora, con el calor del verano en Kabul, es imposible vivir con burka y salir fuera de casa para trabajar. Esta no es nuestra cultura ni nuestra tradición; de hecho, el burka viene de Pakistán. En Afganistán tenemos una preciosa vestimenta y una maravillosa cultura que están tratando de destruir.

Los medios de comunicación del resto de países hablamos de la educación y el burka en Afganistán, pero no nos acordamos de la cantidad de ataques y explosiones que hay a diario.

—Desafortunadamente, no hay muchas noticias sobre mi país. Pero la violencia y la inseguridad son continuas: hay atentados, explosiones... Están matando civiles sin razón cada día. Dos o tres personas son asesinadas a diario sin motivo. Además, la gente no tiene comida, no tiene trabajo... La mayoría de mi familia que sigue en Afganistán no tiene ingresos, y en la familia de mi marido, que son diez personas, lo mismo, ninguno tiene trabajo. Su único objetivo ahora mismo es luchar para sobrevivir. Y cuando la gente es tan pobre, cuando su única motivación es aguantar hasta el día siguiente, se puede aceptar cualquier ley, cualquier regla. ●

ESPAÑA



ADRIÁN QUIROGA



VALENTES I ACOMPANYADES

«No estás faltando a tu fe» por no casarte

El asesinato en Pakistán de las hermanas Aneesa y Arooj ha sacado a la luz la realidad del matrimonio forzado en España. Según una ONG especializada, pueden ser «centenares»

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

El asesinato de las hermanas Aneesa y Arooj Abbas, de 20 y 24 años, ha sacado a la luz la realidad del matrimonio forzado en nuestro país. Residían en Tarrasa, y murieron a manos de su hermano y otros familiares durante un viaje a Pakistán por intentar escapar de un matrimonio con dos primos. Según EFE, desde 2015 los distintos cuerpos policiales han detectado en España 27 casos de esta práctica, que figura en el Código Penal como delito en sí misma y como una posible finalidad de trata. Si se suman las situaciones de riesgo, solo en Cataluña los Mossos d'Esquadra atendieron 153 entre 2010 y 2019.

«Pero sabemos que son centenares», afirma Pablo Becerril, de la ONG Valentes i Acompanyades. A ellos les llegaron en 2021 30 casos nuevos, frente a 20 en

2020. «Se denuncian muy pocos, igual el 1% o 2%» del total. «Cuántas parejas veremos por la calle en las que ella lo haya aceptado» como su destino. Aunque la forma de actuar de las familias varía al principio, en la mayoría de casos «todo comienza o termina con un viaje para concertar o celebrar el matrimonio». El objetivo no es que la chica se quede en su lugar de origen, sino que su nuevo marido venga legalmente a España.

«No queremos estigmatizar o crear prejuicios» contra las comunidades inmigrantes, subraya Aya Sima Fatty, de la misma entidad. Recuerda que los matrimonios concertados (que pueden ser aceptados libremente) y los forzados se dan en países de todo el mundo. En el nuestro se han detectado en comunidades de origen magrebí, subsahariano, pakistaní o indio, pero también con chicas rumanas o de etnia gitana. Sí reconoce que «en determinadas culturas», como las de origen islámico, «el componente religioso se usa para presionar».

Por eso, una parte de la labor de Aya como «referente» dentro de Valentes i Acompanyades es dejar «clarísimo» a las chicas que, «aunque evidentemente es su tradición o su cultura», no deben sentirse «culpables por creer que están faltando a su identidad o su fe» si se niegan a casarse. Las «referentes» son mujeres de «la misma comunidad» o de un contexto «con prácticas cultura-

les parecidas», o que incluso han vivido un matrimonio forzado o han estado en riesgo, como ella misma. «Sabemos por lo que están pasando: la manipulación y el chantaje, la impotencia, las dudas y la contradicción interna» entre su deseo de decir que no y la actitud de obediencia y sujeción a los roles que por ser mujeres les han asignado desde pequeñas. Se suma el mensaje de que «si te desmarcas eres mala y avergüenzas a la familia». Que alguien con quien se identifican les haga ver que esta situación «se puede superar» les da «confianza».

El último recurso

Las referentes pueden detectar casos en sus comunidades. Otros les llegan desde los servicios sociales, los Mossos (con quienes colaboran estrechamente) u otras entidades. El objetivo primordial es evitar el fatídico viaje, pero siempre con el menor impacto. En Cataluña se puso en marcha en 2015 un protocolo que contempla incluso que «el juez pueda ordenar una prohibición de salida del territorio», aunque hace falta la declaración de la víctima, explica la cabo Andrea García, jefa de la Unidad Central de Atención a las Víctimas de los Mossos.

Pero esta medida, denunciar o que la joven decida irse de casa con apoyo de Valentes son el último recurso, por el estrés para ella y porque pueden precipitar los acontecimientos. Si hay margen de maniobra, prosigue Aya, se la acompaña y asesora para que el momento del matrimonio se vaya retrasando, mientras ella «madura, se conciencia de sus derechos y coge fuerzas» para hacerse valer.

El protocolo catalán buscaba mejorar la coordinación entre las Fuerzas de Seguridad, los servicios sociales, la Fiscalía, el tercer sector y el Servicio Catalán de Salud para que todos los profesionales pudieran detectar el riesgo. Aunque el caso de Tarrasa ha llevado a que se revise y la formación aún es insuficiente, García afirma que sí había ayudado a detectar más casos. También están surgiendo nuevas denuncias a raíz del caso de Aneesa y Arooj, aunque tristemente su muerte no se haya evitado. ●

► **Minuto de silencio** el 24 de mayo en Tarrasa por el asesinato de las hermanas.

↑ **Valentes i Acompanyades** también participa en actos para dar a conocer esta realidad.



PRENSA CARTV



CEDIDA POR ANTONIO JOSÉ CAMPOS

Estos laicos presiden el domingo y dirigen ejercicios espirituales

Aún con resistencias dentro del clero, porque no todos «entienden el papel del laico», seglares como Gloria o Antonio llevan a Cristo a donde no llegan los curas

Fran Otero / @franotero
Madrid

Ser laico no es una vocación residual. Tampoco es ser un cristiano de segunda o un actor de reparto en la vida y misión de la Iglesia. Esta es, al menos, la teoría, según recuerdan los obispos españoles en su mensaje para el Día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar, que se celebra este domingo, coincidiendo con la fiesta de Pentecostés. «Su participación brota del sacramento del Bautismo», añaden. En la práctica la cosa cambia. Todavía hay camino que recorrer. Por eso la insistencia, también de los obispos, en la corresponsabilidad. En cualquier caso, son muchos los laicos que ya se están tomando en serio su vocación y ocupando espacios de responsabilidad, antes reservados para el clero.

En Barbastro-Monzón la necesidad

aprieta y sacerdotes y laicos forman el tandem perfecto para que los fieles dispersos por los pueblos de la diócesis no se queden sin celebración dominical. Gloria Tolsa atiende varios en la comarca del Cinca Medio, en el entorno de Monzón, cuando el sacerdote no puede ir. Esto ocurre cada 15 días. Ella es una de los 60 animadores de la comunidad –son más que presbíteros, unos 55– repartidos por todos los rincones de la diócesis. Lleva desde 2017 en esta tarea. «Se trata de que la gente esté atendida. Aunque sean pocos feligreses, mostramos que la Iglesia está ahí y que la puerta está abierta», dice en conversación con *Alfa y Omega*. Proclama la Palabra de Dios, hace una pequeña reflexión a modo de homilía y da la comunión con las formas ya consagradas por el sacerdote.

Juan de Pano es en esta tarea un pionero. Lleva desde el 19 de julio de 2009 como animador. Aquel día se estrenó en un templo sin más luz que la de unas velas y con apenas cinco personas. «Da un sentido de primeros cristianos. Es como si estuvieras tú mismo escribiendo los Hechos de los Apóstoles», confiesa. A sus espaldas lleva kilómetros y kilómetros de carretera para llevar a Jesús a los rincones donde no llegan los curas. Él añade a la labor del ambo y del altar –Gloria también lo hace– la del atrio, la de compartir un rato de conversación an-

408.700

es el número de laicos asociados en España

86

asociaciones y movimientos laicales en nuestro país

60

son los laicos animadores de comunidad de la diócesis de Barbastro-Monzón

◀ **Gloria Tolsa**
preside celebraciones dominicales en Barbastro-Monzón.

▼ **Antonio José Campos** ostenta cargos de responsabilidad en la diócesis de Jaén.

tes y después de la celebración, un momento para interesarse por los enfermos y por las tierras o los animales de los que viven. «Me dicen incluso que, si no fuéramos, no sabrían que es domingo ni se pondrían sus mejores galas», explica. A pesar de que el papel de los animadores lleva años en la diócesis y que ha sido impulsado por el actual obispo, percibe que no todos los sacerdotes están de acuerdo. «No entienden el papel del laico. Nosotros podemos llegar adonde ellos no llegan. Se trata de llevar a Cristo a quien más lo necesita», añade.

En la diócesis de Jaén, Antonio José Campos tiene, a pesar de su juventud –31 años–, una gran responsabilidad. Es director del Secretariado para Movimientos Laicales, miembro del proceso sinodal y uno de los representantes de esta Iglesia particular en la provincia eclesiástica de Granada. También forma parte del Consejo Asesor de Laicos de la Conferencia Episcopal. Pero, además de estas tareas, Campos es director y acompañante de ejercicios espirituales. Algunas personas se sorprenden al verlo en esta faceta, pues esperan a un sacerdote, aunque cree que lo que más suele llamar la atención es la edad. «La primera vez que hice ejercicios los dirigió una laica, y fueron unos de los mejores de mi vida», reconoce. Ahora que es él el que acompaña, asegura que pisa terreno sagrado: «Ver el paso de Dios por la vida de las personas me enriquece». Con la experiencia de ver cómo otros como él han empujado a muchos sacerdotes al camino sinodal, revindica que los seglares «no solo están para ejecutar el trabajo o llenar espacio, sino también para la toma de decisiones».

Desde Acción Católica, la presidenta diocesana de Málaga, Victoria Ramos, recuerda que los laicos «debemos tener la conciencia de que no solo pertenece mos a la Iglesia, sino que somos Iglesia». Y añade que su misión es la de llevar el Evangelio «más allá de las paredes de nuestras parroquias y ser testimonio en nuestra familias, amigos y trabajos». ●

María Luisa Berzosa

«Hay quien está haciendo el camino sinodal con transexuales»

ENTREVISTA / La jesuitina asegura que si el Sínodo ya no es solo de obispos, lo lógico es que se cambie el sistema de votación y decida toda la asamblea

Fran Otero / @franotero
Madrid

¿Cuál es su tarea en el Sínodo?

—Formo parte de la Comisión de Espiritualidad. Es una de las cuatro que se crearon, junto con las de Teología, Metodología y Comunicaciones. Dentro de ella hay subgrupos, y yo coordino el que se ocupa de los ejercicios espirituales y retiros. Elaboramos materiales, pero también queremos hacer la experiencia de ejercicios.

¿Qué tiene que ver la espiritualidad con la sinodalidad?

—La espiritualidad es un elemento aglutinante. Se refiere a cómo descubrimos el sentido de la vida, las preguntas que nos hacemos. Y esto se puede vivir desde una espiritualidad ignaciana, dominicana, carmelitana... Son modos de vivir la fe y la interioridad. Como dice el Va-

tícano II, hay semillas de Dios en todas partes y, por tanto, la espiritualidad nos ofrece claves desde las que caminar. De todas formas, tenemos más elementos de unión que de separación. En nuestro propio grupo hay dos laicas, un jesuita y una religiosa. Si decimos que la Iglesia es universal, tiene que haber apertura a otros canales de comunicación con Dios.

Supongo que el gran reto es llevar todo esto a la base, ¿no?

—La inclusión hace ver al párroco qué tiene en la comunidad. Tiene gente creyente, no creyente, gente que se ha ido, a la que estamos invitando, divorciados que no admitimos. Incluyamos. El Papa ha hecho una invitación universal, sin excluir a nadie. Hay gente que está haciendo camino sinodal con encarcelados, con mujeres transexuales. Si la invitación y el momento es oportuno, aprovechemos la ocasión.

¿Qué ecos llegan de las diócesis?

—La gente se ha tomado en serio la reflexión y el trabajo. Tengo conocimiento de varios grupos con personas de diversidad sexual y puedo decir que los documentos son impresionantes. Confiesan que para ellos es una oportunidad para expresarse. Esto convive con resistencias, con gente que no quiere saber nada, con párrocos y obispos que no se han metido ahí. En algunos lugares en los que los sacerdotes no se han movido, lo han hecho los laicos. Ya es hora de no depender tanto del clero, somos adultos. La recepción de la fase diocesana ha



↑ **La religiosa** estuvo en Madrid.

CONFER

¿Votarán entonces los participantes?

—Si es Sínodo y no solo de Obispos, puede que el sistema de votación cambie. ¿Por qué unos van a tener voto y otros no? La cuestión es considerar la Iglesia como circular y no piramidal y, si es así, todos podrían votar, toda la asamblea vota. Mi intuición es que el camino va por ahí. Por ejemplo, que los dicasterios puedan ser presididos por laicos o laicas ya es un salto.

¿Cómo afecta este proceso al papel de la mujer en la Iglesia?

—Cada vez somos más conscientes de que debemos ocupar nuestros espacios. Los nombramientos de Francisco son significativos, pues donde entran las mujeres y los laicos se rompe el juego. Cuando en una comisión de obispos aparecen seis personas que no lo son, la dinámica cambia. El Papa me ha llegado a decir que me metía en un grupo porque si no, no salía el tema de la mujer. Y así fue. Somos conscientes de que estamos en minoría y de que es urgente avanzar, pero no nos cansamos. No hay que perder la paciencia. Tiene que haber mujeres en seminarios, en espacios de formación... Hombres y mujeres nos necesitamos, somos complementarios.

¿Va a cambiar este Sínodo la Iglesia?

—No va a cambiar la Iglesia, sino el modo de vivir la Iglesia. Hay que tomar conciencia de que somos parte, pues si no lo sientes así no te va a interesar. La invitación es universal e inclusiva, y tenemos muchos que incluir. ●

CONOCE NUESTROS PROGRAMAS

Teología Universitaria para Postgraduados (TUP)

Bachiller en Teología

Licenciatura en Derecho Canónico

Licenciatura en Teología (Máster en Teología)

Especialista en Espiritualidad Bíblica (online)

Máster en Discernimiento Vocacional y Acompañamiento Espiritual

Máster en Causas Matrimoniales Canónicas



JESÚS ÁNGEL PINDADO

← El nuevo responsable de CL sustituye al sacerdote Ignacio Carabajosa.

↓ Con su mujer, Jone, en uno de los cumpleaños de Luigi Giussani.



COMUNIÓN Y LIBERACIÓN

Jesús Carrascosa

«Quise hacer por Cristo lo que había hecho por el anarquismo»

ENTREVISTA / El nuevo responsable de Comunión y Liberación en España recuerda su primer encuentro con Luigi Giussani, y cómo al fundador de CL «le impactaba cómo vivíamos la amistad los miembros del movimiento» en nuestro país

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

¿Qué queda del Jesús Carrascosa que conoció a Luigi Giussani en 1975?

—Queda fundamentalmente la capacidad de no contentarme con las cuatro cosas que da la vida, sino de luchar por algo grande. En aquella época buscaba la libertad en el ámbito del franquismo, y eso me llevó a un compromiso radical con los pobres, viviendo en Palomeras en una chabola de 32 metros cuadrados durante 19 años. Esa capacidad ideal que luego resultó defraudada se reactivó con el encuentro con don Giussani en 1975, que me hizo descubrir en Cristo el mayor acontecimiento de la vida, porque responde a las exigencias más profundas de nuestro corazón.

¿Qué fue lo que le atrapó de su figura y del movimiento que encabezaba?

—El amor a la razón y a la libertad, y el amor a la realidad. Oírle decir que «el hombre religioso es el que vive intensamente la realidad» chocaba profundamente con el análisis realista de Karl Marx, cuando defendía que la religión

era el opio del pueblo. En Giussani era verdad lo contrario: la gente del movimiento vivía intensamente la realidad.

Años después vino el mismo Giussani a España, y no fue bien recibido ni por la prensa ni en algunos ámbitos de Iglesia. ¿Qué recuerda de aquello? ¿Por qué esa oposición?

—El movimiento en España fue mal recibido porque la imagen que se difundía en el ambiente progresista era totalmente dualista: la fe va por una parte y la vida por otra. El planteamiento de Giussani resultaba enormemente chocante, y se condenaba como un integrista. Se trataba de evitar que una fuerza así creciera. Pero recuerdo que teníamos un entusiasmo tan grande que todas las dificultades nos parecían pequeñas.

¿Cómo fue que en ese ambiente algo convulso decidieron dar los primeros pasos como CL en nuestro país? ¿Qué les movió?

—Mi mujer y yo conocimos a Giussani en una cena en Milán. Después de esa cena, cuando volvíamos en coche, teníamos tal entusiasmo que íbamos comentan-

do cómo empezar el movimiento en España. Estábamos tan impactados por lo que habíamos visto que era como haber visto la luz y desear vivirla y comunicarla. Si había dado la vida y todo lo que tenía por un ideal que me había defraudado, no podía dar menos por un ideal que tenía todas las garantías de ser cierto. Yo esa presencia la había visto en la gente del movimiento, en su capacidad de estudio y conocimiento, en los amigos que eran y lo felices que parecían. Eso no podía defraudar. Y eso era lo que nos movía: hacer por Cristo lo que habíamos hecho por el anarquismo, pero con una razón mucho más grande.

De qué manera CL en España sigue hoy fiel a esa inspiración fundamental? ¿Cómo ve a los miembros del movimiento hoy? ¿Qué perfil percibe?

—Creo que seguimos con una fidelidad total al origen. Lo que sí es cierto es que vivimos una época de crisis radical. Todo está en crisis: cultura, economía, política... y también la Iglesia. Inevitablemente, sufrimos la crisis global que padecemos, pero no solo sobrevivimos, sino que gozamos de buena salud. Ciertamente necesitamos un nuevo ímpetu, pero, con la que está cayendo, estar en pie y seguir con entusiasmo es una gracia importante.

¿Qué acento ofrecen los españoles a

una realidad con tanto peso en Italia?

—La originalidad del movimiento en España es algo que parece muy sencillo, pero es lo más deseado de la vida: la verdadera amistad. A Giussani siempre que venía le impactaba la amistad que teníamos, que superaba cualquier división y diferencia. Por eso enseguida empezó a decir que el futuro del movimiento estaba en España. Lo dijo ya en 1994, y al año siguiente me propuso abrir el Centro Internacional en Italia, y allí nos fuimos mi mujer y yo. Un año más tarde propuso a Julián Carrón como sucesor suyo. Estas decisiones expresaban la estima que tenía por cómo nosotros vivíamos el movimiento.

«Creo que el movimiento en España es fiel al origen. Sufrimos la crisis, pero seguimos en pie con entusiasmo»

En su juventud estuvo muy implicado en el movimiento político y cultural de izquierdas. ¿Ve a los jóvenes de hoy despiertos y atentos a la realidad?

—Para dominar a un pueblo el poder siempre necesita alienarlo, vaciar su cabeza, adormecer las exigencias de su corazón. Lo que cambia son los medios, que hoy son infinitamente superiores a los que había en el franquismo. La juventud vive sustraída y encerrada en ese microcosmos de lo virtual. La familia como lugar educativo se ha debilitado, y eso genera unos jóvenes más débiles también. Y la instintividad sin límite es otra destrucción que el poder fomenta para que la persona viva fuera de sí misma, sin rebelarse contra nada. ●

Cómo trabajar por la «segunda» Comunión

¿Qué pasa para que muchos chicos abandonen la catequesis tras la Primera Comunión? El desafío es entender que el objetivo es «aprender a ser cristiano», no obtener un sacramento

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Todavía hay en muchas parroquias y en muchas familias una mentalidad errónea sobre la catequesis. Se piensa que los niños reciben catequesis con el fin de obtener un sacramento: la Primera Comunión o la Confirmación, y no es así», afirma Francisco Romero, secretario de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la CEE.

Romero aclara que el objetivo de la catequesis es «la iniciación en la fe para aprender a ser cristiano». En este sentido, los sacramentos «son parte del proceso y constituyen un momento muy importante, pero no son la culminación. Hay mucho más después de recibir la Primera Comunión, porque la catequesis sigue».

A la vista de los datos sobre la recepción de los sacramentos que ofrece la última Memoria de Actividades de la Iglesia en España, es fácil observar un desajuste entre las 161.950 Primeras Comuniones y las 79.447 Confirmaciones que se celebraron en España en 2020. ¿Qué es lo que sucede entre medias para que muchos chicos no continúen su proceso formativo después de recibir la Primera Comunión? «Venimos de una mentalidad que es difícil romper», reconoce el secretario de Catequesis de la CEE, pero «cada vez hay más interés en sacerdotes y catequistas para que los niños continúen su proceso de iniciación cristiana, más allá de la Primera Comunión».

En este sentido, Romero menciona los materiales de Acción Católica y el trabajo de congregaciones como los maristas o los salesianos, «que buscan profundizar en aspectos que los chicos apenas han visto esbozados en años previos». Junto a ello, hay parroquias que tienen ya un largo recorrido en este campo, y



PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD



PARROQUIA SANTA MARÍA MAGDALENA, DE OLIVENZA

↑ Los chicos de la Santísima Trinidad en el oratorio.

← Una catequista enseña a los niños a rezar en la parroquia de Olivenza.

que aseguran año tras año casi un 100 % de continuidad de los chicos después de hacer la Primera Comunión. Es el caso de la Santísima Trinidad, en Madrid, cuyo párroco en los años 90, Ignacio Jordán, se encargó de inculcar entre sus fieles que una cosa son los sacramentos y otra es la catequesis. Desde entonces, «aquí la catequesis sacramental es solo una parte de la catequesis», afirma el párroco actual, Ángel Luis Caballero.

Protagonistas de su proceso

En la Santísima Trinidad, la catequesis es un proceso único que abarca desde los 7 hasta los 18 años. Aunque está dividido en tres etapas, está concebido como un itinerario de aprendizaje de la fe, de iniciación a la celebración, a la oración, a la Palabra, a la música religiosa, a los contenidos de la fe... Cada año se da un paso más, que se ve jalónado con variadas entregas: de los Evangelios, del credo, del padrenuestro... y dependiendo de los años, van llegando los sacramentos, un elemento más del proceso.

«Lo principal de la catequesis es fomentar la relación con Jesús –atestigua

Ángel Luis Caballero–, tanto de manera grupal, porque están juntos doce años y el crecer juntos los ayuda mucho, como personal, porque cada sesión comienza con un rato de oratorio que afianza esta relación».

Esta es una experiencia similar a la de Francisco Romero, que en su parroquia de Olivenza (Badajoz) ha incorporado a la catequesis materiales propios «que hacen de los chavales protagonistas de su proceso de aprendizaje de la fe». Esto se percibe bien cuando los catequistas les enseñan a rezar –«a los chicos les encanta estar un rato en silencio en la capilla, con un poco de música de fondo, en calma»– o cuando les proponen llevar a cabo alguna actividad solidaria como parte de su formación.

«A los niños les motiva mucho sentirse participativos. Lo valoran mucho y eso, además, crea más lazos entre ellos», afirma el secretario de Catequesis de la CEE, para quien la formación «no puede consistir en escuchar una charla y ya está. Tenemos que saber adaptarnos a su realidad y saber cómo acomodar a ella la catequesis». ●

Un Cristo de seis metros es ya «el faro de Vigo»

J. L. V.D.-M.

Madrid

«Es una obra de arte que se ha convertido ya en un faro en el fondo de la ría de Vigo. Cualquiera que entre desde ahí a nuestra ciudad lo verá. Estoy encantado», afirma el alcalde de la ciudad gallega, el socialista Abel Caballero, tras la reciente instalación de un Sagrado Corazón de seis metros de altura y seis toneladas de peso en lo alto de la ermita que corona el monte A Guía, a 100 metros sobre el nivel del mar y con uno de los parques más concurridos de la ciudad.

La instalación de las seis piezas que conforman la figura del Sagrado Corazón tuvo lugar el pasado 11 de mayo, con la presencia del alcalde; de la presidenta de la Diputación de Pontevedra, Carmela Silva, y del obispo de Tui-Vigo, Luis Quinteiro, que bendijo la imagen antes de ser elevada al cielo de Galicia para su colocación sobre la iglesia.

La iniciativa no es nueva: parte de un proyecto del arquitecto Manuel Gómez Román, que a principios de los años 50 levantó una ermita sobre el monte A Guía. Los planos originales incluían una imagen del Sagrado Corazón, que en su día no pudo ser fabricada por falta de fondos, y no ha sido sino hasta ahora cuando se ha podido culminar la obra.

En el desarrollo de la iniciativa «se ha seguido meticulosamente el proyecto de Gómez Román, que es uno de los más grandes arquitectos de nuestra tierra, y que además cuenta con una trayectoria democrática impecable», asegura el alcalde de Vigo en respuesta a ciertas voces en contra que han enrarecido la culminación de la obra.

El resultado es una imagen «excepcional y maravillosamente bien hecha» a cargo de la Escuela de Canteros de la Diputación de Pontevedra, que además ha contado con la colaboración de la Diputación y el Obispado. «No podíamos dejar que Vigo tuviera esta obra inconclusa», concluye el alcalde. ●

COMERCIAL DOCA S. L.



↑ El Cristo sobre la ría de Vigo.

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS / EVANGELIO: JUAN 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

¡Felicidades, madre Iglesia!

LLUÍS RIBES MATEU



Este domingo es el cumpleaños de nuestra madre la Iglesia, su aniversario. Celebramos la fiesta de Pentecostés, la conmemoración de la venida del Espíritu Santo, la cumbre de la Pascua del Señor.

En esta gran solemnidad proclamamos en la primera lectura un pasaje del capítulo dos del libro de los Hechos de los Apóstoles. Se sitúa inmediatamente después de aquella reunión donde se reconstituyen los doce apóstoles eligiendo a Matías (cf. Hch 1, 12-26). Era una reunión de orantes con María, la Madre del Señor. El Espíritu llega después de un tiempo de oración de toda la comunidad cristiana acompañada por Aquella que es Madre de Jesús. Están reunidos en el Cenáculo, donde Jesús había celebrado con sus apóstoles la Última Cena. Es el lugar donde María sigue entregando a su Hijo. Es una comunidad de orantes. Es la Iglesia eucarística, la Iglesia que nace en y desde la Eucaristía.

Lucas describe así en estos versículos la venida del Espíritu Santo, presentando un marco a la aparición en público de los discípulos fortalecidos e impulsados a la predicación. Esto sucedió en la apertura del Cenáculo y el discurso de Pedro a los judíos y prosélitos que habían peregrinado a Jerusalén para Pentecostés, que para los judíos

era la fiesta de las semanas legislada en el Antiguo Testamento (cf. Ex 23, 16; Lv 23, 15-16; Dt 16, 9-12) como fiesta de la cosecha y de la recolección.

En este pasaje de Hechos de los Apóstoles Lucas se inspira en dos acontecimientos del pasado: por un lado, la confusión de lenguas de Babel (cf. Gn 11, 6-9), que es efecto del pecado, para contrastar ahora con el entendimiento entre lenguas en Pentecostés y, por otro lado, el Sinaí (la teofanía, los truenos, el terremoto, los ruidos... Cf. Ex 19, 16-20). La parte alta de Jerusalén donde está el Cenáculo es ahora el nuevo Sinaí, donde va a nacer el Pueblo de Dios en Jesucristo resucitado. En medio de esa teofanía aparecen las lenguas de fuego ardientes. Se trata de lenguas ardorosas, apasionadas: es el lenguaje desde el corazón, desde el amor. Además, estas lenguas se posan sobre cada persona. No hay una llamada para todos, de manera general, sino sobre cada uno, porque el Espíritu personaliza. Si de María se dijo que es la llena de gracia (cf. Lc 1, 28), ahora ellos quedan también llenos de gracia, es decir, del Espíritu. La finalidad de este don es comprender a los de culturas y lenguajes distintos, para predicar a todos los pueblos con la pasión de la fe, de la esperanza y de la caridad.

El Evangelio de este domingo presenta la versión de Juan sobre la venida del Espíritu. Acontece al anochecer, que era cuando se celebraba la cena; el primer día de la semana, que era el día

↑ **Pentecostés.**
Discípulos de
Bernard van Orley.
North Carolina
Museum of Art, en
Raleigh.

de la Resurrección del Señor, el día de la Eucaristía. En aquella reunión hay miedo, clausura, cerrazón, frente al exterior. Es una comunidad vuelta hacia sí misma, para intentar protegerse. Pero esa no es la comunidad de Jesús. Por eso el Señor entra dentro, se pone en medio, y les grita: «Paz a vosotros». Invita de manera insistente a arrojar los miedos y a acoger la paz, que no es la del mundo, sino aquella que equivale a caridad, a valor, a sosiego interior, a esperanza.

Al ver al Señor que los saluda así los discípulos se llenan de gozo infinito: es la alegría de la presencia del Señor. Jesús presenta su carnet de identidad para que ellos no duden: les muestra sus manos y su costado. Sus llagas son el perfil de su identidad. Es el herido para siempre, hasta que se cicatricen todas las heridas del mundo. Porque ahora sus heridas han sido curadas en la resurrección, pero nuestras heridas hacen que las suyas sigan abiertas.

Seguidamente, el Evangelio presenta el envío, con una característica especial: es la continuación del envío de Jesús («como el Padre a mí yo a vosotros»). Ciertamente el envío verdadero es el del Hijo, pero en Él y con Él, y por medio de Él, gracias al Espíritu, nos envía a los que somos sus hermanos. ¿Y cuál es el efecto primero y principal? El evangelista, utilizando la imagen de la creación del hombre (cuando Dios sopla su espíritu, y el hombre se convierte en el viviente por excelencia: Gn 2, 7), dice que Jesús sopla sobre ellos, les da su espíritu y los manda a perdonar los pecados.

De este modo, nos encontramos con lo siguiente: la misión y la noticia del perdón coinciden prácticamente en este final del Evangelio de Juan. Es decir, en el perdón se resume toda la misión, porque es su finalidad. La misión pretende hacer efectivo el perdón que Dios nos ha dado en Jesús, mediante la fe en ese perdón y mediante la conducta de perdonar a los demás. Así, cuando alguien queda perdonado de verdad, después de reconocer su pecado, y cuando perdona transmitiendo ese perdón, la misión está cumplida.

Alegrémonos en este aniversario de nuestra madre Iglesia. Aunque han transcurrido muchos siglos desde aquel primer Pentecostés, Ella no es anciana, sino eternamente joven, muy joven todavía, aún le queda camino y maduración. ¡Felizidades, madre Iglesia! Este domingo queremos manifestar de una manera especial nuestra gratitud y nuestro deseo de vivir y de morir como hijos de la Iglesia. ●



JUAN ANTONIO

RUIZ RODRIGO

Director de
la Casa de
Santiago de
Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Uno comprueba en las vidas de los santos que nunca odiaron. Mantuvieron la alegría de hombres y mujeres resucitados con Cristo, siempre sirviendo a los demás. Así tenemos que leer la vida de san Isidro Labrador, que se fio totalmente de Dios

La herencia de poder ser santos



ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN

cambiar nuestro corazón de piedra por un corazón de carne, un corazón que palpita al unísono del corazón de Cristo. El Señor es bueno, su misericordia llena y cambia siempre la vida cuando dejamos que entre en la nuestra. El Señor nos espera y nos perdona.

Siempre me gustó leer las vidas de los santos, de los amigos de Dios, de esos hombres y mujeres que aseguran que nunca defrauda Jesucristo, que vivir en la radicalidad del Evangelio en la vida diaria de cada uno, sea laico, consagrado o sacerdote, merece la pena. No fueron superhombres o supermujeres ni nacieron perfectos. Fueron capaces de vivir una vida normal, tuvieron alegrías y tristezas, padecieron dolores y a veces fatigas muy grandes, pero siempre mantuvieron la esperanza.

¿Qué es lo que cambia la vida de estos santos, hombres y mujeres de Dios, que viven enteramente para Él? Sencillamente que conocieron el amor de Dios y vivieron por amor a Dios y por regalar ese amor a quienes se encontraron en la vida. Nunca pusieron condiciones a Dios y, cuando vivieron adversidades, las acogieron como parte de la cruz del Señor que tenían que llevar y cargar también. ¡Qué belleza adquieren sus vidas cuando las vemos gastándose por servir a los demás, por regalar la proximidad de Dios a quienes se encuentran en la vida!

Uno comprueba en las vidas de los santos que nunca odiaron. Y es normal, pues el amor viene de Dios y el odio no es de Dios. Mantuvieron la alegría de hombres y mujeres resucitados con Cristo, siempre sirviendo a los demás. Así tenemos que leer la vida de san Isidro Labrador, que ha trascendido a todos los continentes, a todas las culturas. En él han visto a quien se fio totalmente de Dios. En este hombre sencillo vemos a alguien que nos sigue diciendo: «¡Fíate de Dios! ¡No tengas miedo a dejar entrar en tu vida al Señor! ¡No tengas dificultad para hablar y anunciar el Evangelio! ¡Permanece fiel a Dios y a su Palabra y experimenta el consuelo de su amor!». Si quieres ser santo, y estoy seguro de que lo puedes, es clave saber que la santidad no es algo que tú alcansas, sino que es un don que nos da el Señor cuando nos toma para sí y nos reviste de Él con su vida. Y, como ves, para ser santo lo único que hay que hacer es vivir del amor de Dios y ofrecer el testimonio de nuestras vidas en las ocupaciones de cada día. ●



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

En este Año Santo de san Isidro Labrador que estamos viviendo en Madrid, el Señor nos está recordando que ser santos no es un privilegio de unos cuantos elegidos. No. Todos nosotros, en el Bautismo, hemos recibido una herencia maravillosa y de una trascendencia muy grande para los hombres: la herencia de poder llegar a ser santos. La santidad es una vocación que hemos recibido todos, no es un privilegio de algunos. Los bautizados estamos llamados a entrar por este camino que tiene nombre y rostro: Jesucristo. ¿Quién nos enseña a ser santos? ¿Quién nos ha dado la vida para serlo? Tenemos que recorrer el camino de las bienaventuranzas (Mt 5, 1-12). ¿Dónde tienes puesta tu seguridad? ¿Tienes la seguridad en cosas o la tienes en el amor de Dios? Ten en

cuenta que este amor te hace eliminar las complicaciones que a menudo aparecen en tu corazón; este amor de Dios te hace sencillo y humilde; te quita todo aquello que te hace presumir de algo que no tienes; te hace ser artífice de la paz, del encuentro, de la reconciliación, de la misericordia. ¿Te atreves a vivir de la vida que el Señor te dio en el Bautismo?

Cuando uno se acerca a la vida de los santos, ve la variedad de formas, matices y colores que tiene la santidad que nos regala Jesucristo, pero, de una manera u otra, destacan por vivir con todas las consecuencias la causa del Evangelio. Entregan la vida para vivir la fidelidad a Jesucristo. ¡Qué honda alcanza nuestra vida cuando nos vemos todos siendo pecadores! ¡Todos somos pecadores! ¿Pero quién nos salva? Cuando somos capaces de acoger la gracia que nos da Jesucristo, Él se encarga de cambiar nuestra vida y de

↑ El cardenal Osoro y Alberto Fernández, delegado para las Causas de los Santos, durante el cierre del arca de san Isidro el pasado domingo.

Santa Melania la Vieja / 8 de junio

La hispana que se unió a las madres del desierto

Después de perder a su familia, Melania dejó su vida entre la alta aristocracia romana para irse a rezar al desierto y fundar una comunidad de mujeres que vivieron su fe hasta las últimas consecuencias

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Melania debió de nacer en las primeras décadas del siglo IV, al poco tiempo de que Constantino declarara el cristianismo como religión oficial del Imperio romano. Atrás quedaron las persecuciones y, por primera vez en la historia, los seguidores de Cristo pudieron vivir y manifestar su fe sin sobresaltos.

Los datos biográficos que se conservan sobre ella son imprecisos. Dicen que nació en la Hispania romana, que su padre era cónsul y que tuvo entre sus primos a san Paulino de Nola. Por genealogía familiar pertenecía a la dinastía antonina, lo que la emparentaba con varios emperadores y hasta con el semidiós griego Hércules.

Se casó muy joven con el procónsul Valerio Máximo, con el que tuvo tres hijos. Cuando ella tenía apenas 20 años, su marido y dos de sus hijos murieron en una epidemia. Aquel hecho le tocó mucho y debió de acercarla a Dios sobremodo: eligió un tutor para su hijo y se embarcó con todos sus bienes rumbo a Alejandría, pues había oído hablar de un grupo de ermitaños que se habían adentrado en el desierto para profundizar cada vez más en la intimidad con el Señor.

Estuvo junto a los monjes de Nitria unos seis meses, antes de que una persecución contra el arrianismo obligara a muchos de ellos a huir a Palestina. En todo momento los asistió con sus bienes la piadosa Melania, que hasta se disfrazaba para hacerles llegar alimentos a sus celdas de noche. Fue por este motivo por el que san Jerónimo se burló de ella llamándola «negra de nombre y negra de naturaleza», jugando con el significado de su nombre en latín. En cualquier caso, fueron años de viajes y de mucho crecimiento espiritual, en los que Melania conoció a los grandes de la espiritualidad de aquel tiempo: Macario, Jerónimo, Evagrio, Serapión, Dióscoro...

En el año 378 se instaló en Jerusalén y fundó un monasterio en el monte de los Olivos, donde vivió 27 años dirigiendo una comunidad de 50 mujeres vírgenes. En todos estos años recibió la visita de numerosos peregrinos y buscadores de Dios, obispos, sacerdotes y laicos de toda clase y condición.

En el 399 partió a Roma para ver a su hijo y conocer a su nieta, Melania la Joven, que seguiría más tarde la vocación ascética y monástica de su abuela. Ante el peligro bárbaro, la familia huyó de la capital del Imperio y se instaló en una de las propiedades africanas de la familia. La santa murió no mucho más tarde, en el año 417, en Jerusalén.

Las madres del desierto

Melania es, junto a un incontable número de mujeres, una de aquellas féminas conocidas como las madres del desierto. Tras el Edicto de Milán, del año 313, muchos cristianos fueron al desierto por voluntad propia buscando una vivencia más auténtica de su fe, lejos de las componendas religiosas que trajo la decisión de Constantino.

Entre ellos hubo multitud de mujeres –muchas de ellas, de la alta aristocracia romana, como Melania– que renunciaron a las modas y a las apariencias vistosas para vestir rudimentarias prendas de tejido vegetal y pieles de animales. Oraban, leían las Escrituras y ayunaban con frecuencia, siempre buscando una mayor intimidad con el Dios de Jesús. Dormían en esteras en el suelo, en celdas excavadas en una roca o en tontas casas de adobe. Habían renun-



Dos amigas

Durante su estancia en Jerusalén, Melania acogió en su comunidad a otra hispana ilustre de los primeros siglos de la Iglesia: Egeria, una noble y culta mujer de la alta sociedad que peregrinó a los Santos Lugares y escribió la que fue la primera guía para peregrinos en Tierra Santa.



ciado al matrimonio, y, por razones de seguridad, se juntaban unas con otras en viviendas cercanas, pero siempre asegurando la posibilidad de una vida en soledad. «Estadísticamente, fueron más las madres del desierto que los padres, pero son pocas aquellas de las que nos han llegado datos, ya que ellas, en general, no escribieron nada», afirma la monja cisterciense Marina Medina, del monasterio de la Santa Cruz de Cásarrubios del Monte (Toledo). «Son mujeres que fueron al desierto para buscar mejor a Dios, descubrirle y amarle más, para dedicarse a la ascensión y a la contemplación, y por eso merecen la misma atención que ellos», añade.

De hecho, sus experiencias con el Misterio «en nada son menores a la de los padres», explica. Los que acudían a ellas en busca de consejo las llamaban *amma*, madre espiritual, y aunque pocas escribieron, los apotegmas que se conservan de ellas muestran que vivieron hasta las últimas consecuencias su fe: «Sus sentencias se caracterizan por su discreción, por su penetración psicológica, por su delicadeza, y por no tener extravagancias. En ellas vemos una gran madurez, que es un don de Dios, pero también fruto de una lucha, de una fidelidad y de una oración personales en las que el centro es siempre Dios, Jesucristo y la Escritura», dice Medina.

Por todo ello, las madres del desierto constituyeron «soledades tan llenas de Dios que sus vidas son un aldabonazo en nuestras conciencias, tantas veces dormidas». ●

↑ Santa Melania la Vieja. Pintura del convento de Pokrovsky, en Bussy-en-Othe. (Francia).

Miles de noches en vela para llevar a otros «a la vida eterna»

Alejandro Braceras fue el impulsor del Servicio Sacerdotal de Urgencia en Argentina. Gracias a su labor, especialmente valorada por el Papa Francisco, miles de enfermos pudieron recibir en sus últimos momentos la Comunión y la Confesión



FOTOS CEDIDAS POR ENRIQUE MÉNDEZ

← **Braceras y su esposa** junto a la comisión directiva del SSU en marzo.

↓ **Francisco** consulta la hora en el reloj que le regaló el SSU.



CNS

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Más de 70.000 enfermos de Buenos Aires le deben en buena medida a Alejandro Braceras la posibilidad de recibir al Señor en la Eucaristía o el perdón sacramental de Dios para sobrelevar mejor la enfermedad, e incluso el viático por última vez antes de morir.

Este empresario argentino que acaba de fallecer en Buenos Aires fue el impulsor del Servicio Sacerdotal de Urgencia (SSU) desde que este llegó a la capital argentina, en 1953. El SSU había nacido apenas unos meses antes en la ciudad de Córdoba, y al año siguiente fue imitado en la capital argentina. «Se hizo en muy poco tiempo, pero no sin dificultades, y Braceras estuvo ahí muy pronto, ayudando con la parte económica y administrativa del servicio», recuerda hoy su amigo Enrique Méndez Elizalde, con el que compartió guardia y responsabilidades en el SSU durante décadas.

Así nació en Servicio Sacerdotal de Urgencia de Buenos Aires, y hoy todo el mundo sabe en la diócesis que llamando de noche al 4801-2000 puede encontrar al otro lado del teléfono a un equipo de laicos y a un sacerdote dispuestos a escuchar, acompañar y llevar la Comunión.

Desde su misma fundación, el SSU de Buenos Aires tuvo a Alejandro Braceras en su comisión directiva, de la que repetidamente fue elegido presidente. Cuando comenzó a liderar el SSU, Braceras tenía 24 años, y se rodeó de varios amigos pertenecientes a la Acción Católica Argentina. «Supo contagiar a todos su impulso, y tomó ya desde la primerísima

reunión, decisiones trascendentales, organizando más estrictamente la formación de cada guardia y promoviendo la necesidad de tener reuniones semanales, algo que se ha ido manteniendo desde entonces», cuenta Méndez Elizalde.

La labor del argentino en el SSU se vio acompañada en paralelo por una vida familiar y laboral también intensa. Se casó, tuvo cinco hijos y numerosos nietos, y se convirtió poco a poco en un empresario de éxito en el sector agropecuario y en el hotelero. Su implicación con la Iglesia no se limitaba al SSU, sino que también fue asesor económico del Arzobispado de Buenos Aires, colaborador de la emisora Radio María, e impulsor de la Asociación Católica de Dirigentes de Empresa (ACDE).

Pero su mayor preocupación y el objeto de sus mayores esfuerzos fue el SSU. En el servicio se recuerdan sus innumerables iniciativas y tómbolas para financiar los gastos habituales y los pisos en los que hacían la guardia voluntarios y sacerdotes. Por su impulso, el proyecto trascendió las fronteras de la diócesis de Buenos Aires: Braceras empezó a recorrer el país proponiendo a los obispos argentinos la implementación del SSU en su territorio. Así nació, con los años, la Federación de Servicios Sacerdotales de Urgencia, con 16 representaciones hoy en activo, además de dos presencias en Chile y Uruguay.

Y así llegó a Madrid, aunque de modo indirecto. Fue en el año 2016 cuando el político madrileño Luis Peral vio en el hotel de Buenos Aires en el que se alojaba un folleto con los servicios del SSU, y al volver a España se lo propuso al cardenal Carlos Osoro, que cogió el guante

«Un corazón muy grande»

«Hemos hecho juntos la noche de los 16 de cada mes desde hace 30 años, y hemos trabajado codo a codo en la comisión directiva del SSU desde hace casi 70 años», dice Enrique Méndez Elizalde, para quien su amigo Braceras «fue toda su vida un católico fervoroso de convicciones firmes e inquebrantable en sus ideas». Así, lo mismo que «criticaba sin reparos lo que llaman matrimonio igualitario», también era «duro» en sus asuntos comerciales. Sin embargo, su amigo recuerda que, junto a ello, «humanamente tenía la virtud de escuchar y aceptar las opiniones ajenas», y en el trato personal «era cercano y cordial, con un corazón muy grande».

↑ **Méndez y Braceras** en una reunión.

e impulsó la creación del SARCU (Servicio Asistencia Religiosa Católica Urgente) al año siguiente.

En sus casi 70 años de historia, el SSU ha sido valorado, no solo por los enfermos sino también por los obispos y hasta los Papas. Juan Pablo II dijo de él en su visita a Argentina en 1987 que «en este esfuerzo apostólico se hace visible la solicitud de la Iglesia, que vela día y noche por sus hijos más necesitados».

Hasta el mismo Papa Francisco hizo varias guardias en el SSU, tanto cuando era provincial jesuita en Argentina como cuando después fue nombrado arzobispo de la capital. «Él no tenía turno fijo, pero siempre estaba dispuesto a cubrir el puesto de un sacerdote cuando no podía venir», cuenta Méndez Elizalde.

Cuando, en marzo de 2012, el SSU regaló un sencillo reloj de plástico a sus sacerdotes colaboradores, el entonces cardenal Bergoglio lo agradeció con una nota manuscrita dirigida a Alejandro Braceras en la que subrayaba su «gratitud» al SSU porque «¡solo Dios sabe cuánto bien hacen!». Ese reloj marcó la hora de Bergoglio mucho después de haber tomado el nombre de Francisco.

Méndez Elizalde recuerda también que en los últimos años Braceras tenía la costumbre de llamar al 4801-2000 solo para escuchar al otro lado de la línea: «Servicio Sacerdotal de Urgencia», porque «a pesar de tanto tiempo le admiraba que fuera una realidad».

Hoy Braceras ya no puede acudir a su guardia nocturna mensual, pero desde el cielo es testigo de que, como dice su amigo, «nuestro primer objetivo es salvar la vida, pero la vida eterna. Eso es lo que hacemos». ●

A ESCALA
HUMANA

Jesús de Nazaret, la palabra que cambió todo

No hay una sola brizna de la civilización europea, de sus imperativos morales, de su esperanza emancipadora, que no encuentre sus orígenes en la Buena Nueva anunciada por Jesús en la montaña



PIXABAY



**FERNANDO
GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ**
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Ha elegido ya a sus apóstoles. Ha vencido las tentaciones de Satanás en el desierto y recorrido la Galilea entera, predicando el Evangelio del Reino y sanando toda dolencia en el pueblo. Su fama ha prendido en Jerusalén y al otro lado del Jordán, y hace un tiempo que el eco de sus milagros precede al de sus pasos por una tierra que lleva siglos esperando al Mesías que anuncian los profetas, una tierra ávida de derribar los ídolos que recuerdan el poder de Roma. Algunos le llaman Hijo de David, otros Hijo del hombre, y muchos dicen que quien le oye hablar no olvida su mirada serena, su palabra ardiente, el polvo del

camino en sus sandalias. Jesús de Nazaret ya ha expulsado a los mercaderes del templo y confesado a sus discípulos, con esa voz que sabe encontrar los atajos del corazón, la muerte terrible que le aguarda y que será instigada por los clérigos judíos. Y ahora, ante las gentes que se agolpan para escucharle al pie de este humilde monte que solo la hipérbole de los cronistas llamará montaña, se dispone a proclamar la Buena Nueva por la que ha venido a este mundo, la palabra por la que ha descendido a un vientre de mujer, la carta magna del Reino que no tiene fin ni confín: «Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados...».

«Bienaventurados...». Los que se hallan en las últimas filas y solo oyen esta palabra creen que el mensaje de Jesús de Nazaret es un presagio de felicidad. Y tienen razón al creerlo. Pero los que están más cerca comprenden que cada bienaventuranza implica también una maldición: los ricos, los soberbios, los violentos, los que no tienen hambre de justicia, los que persiguen y ultrajan... no podrán entrar en el Reino de los cielos hasta que se conviertan en lo con-

trario de lo que son hoy. Dice Giovanni Papini en su *Historia de Cristo* que si un ángel, descendido de un mundo superior, le pidiera lo mejor que tiene la humanidad, le ofrecería el Sermón de la Montaña sin dudarlo. Las bienaventuranzas constituyen un momento inaugural en la historia de Europa y del mundo. Sin embargo, ni Tácito, ni Plutarco, ni Flavio Josefo, grandes cronistas de la época, fueron capaces de ver la trascendencia de la vida y muerte de Jesús, y mucho menos imaginar el nacimiento de una religión que cambiaría, de raíz, las jerarquías humanas y los códigos morales que los hombres y mujeres seguían y respetaban.

La repetición ritual de las palabras que componen el Sermón de la Montaña nos hace olvidar el viento huracanado que sopla en ellas. Hay que trasladarse al momento en que fueron dichas: ¡Amar a todos los hombres, próximos y lejanos, amigos y enemigos, en tiempos de Roma, que tortura a los esclavos y se ensaña con los que no se someten a su voluntad! Es verdad que Homero y Sófocles habían mostrado ya compasión por el enemigo caído. Y que Platón hizo decir a Sócrates: «No se debe devolver a nadie injusticia por injusticia, mal por mal, sea cualquiera injusticia que hayas recibido». Pero Jesús da un paso más: abre la puerta a un

amor que no conocía la Antigüedad, un amor más fuerte, más vigoroso, más fiel, un amor que ocupa el lugar de la justicia y de la compasión, de la clemencia y la hospitalidad, un amor que exige la perfección de Dios.

En su torpemente olvidada *Vida de Jesús*, François Mauriac se pregunta qué sintieron las gentes sencillas que oyeron el Sermón de la Montaña, qué pensaron cuando regresaron a sus casas. Nunca lo sabremos. Pero podemos imaginarlo. Yo lo hago cada vez que veo *El Evangelio según san Mateo*, la película de Pasolini, el comunista heterodoxo que enfurecía por igual a la derecha y a la izquierda, cada vez que me sumerjo en sus poderosas y a la vez primitivas imágenes en blanco y negro, dedicadas a la «feliz y familiar memoria de Juan XXIII», el Papa que anunció la reconciliación de la Iglesia con las virtudes, errores y posibilidades del mundo moderno.

Hoy cualquier católico podría responder a la pregunta que con una mueca de desprecio Poncio Pilato golpeó a Jesús: «¿Qué es la verdad?». El Reino del Padre era la verdad. No el reino terrenal con el que Jesús fue ataviado grotescamente en el patio del pretorio y en la cruz, sino el reino moral que había fundado en el Sermón de la Montaña.

Jesús nació en el seno de la ley de Moisés, pero fue la fe de los gentiles la que construyó su Iglesia; fueron los creyentes de Corinto, de Atenas, de Éfeso, de Roma... quienes, insistiendo, como san Pablo, en su esencia divina, y sufriendo crueles persecuciones, transformaron una religión de inspiración hebrea en un mensaje de alcance universal. «Tan solo somos de ayer y ya llenamos el mundo», proclamó Terencio en el siglo III después de Cristo.

La paradoja reside en que la única religión que los romanos intentaron erradicar violentamente fue la única cuyo éxito cabalgó a lomos de los canales de comunicación que ellos mismos habían abierto a lo largo del Mediterráneo, la única que creció completamente dentro de su Imperio. Y lo hizo con tal empuje que no hay una sola brizna de la civilización europea, de sus imperativos morales, de su esperanza emancipadora, que no encuentre sus orígenes en la Buena Nueva anunciada por Jesús en la montaña.

Y, por supuesto, nada puede entenderse de lo que son en la actualidad Europa y España sin la exigencia de amor, justicia y libertad que aquel sermón pronunciado en un pequeño rincón del vasto Imperio gobernado por Tiberio acabó inoculando a la cultura clásica. ●



VICTORIA I. CARDIEL

◀ **Enciclopedia de pan - Libro A.**

BIBLIOTECA APOSTÓLICA VATICANA



GIORGIO DETTORI

↑ **Varios libros**
realizados en
tejido etíope.

← **La artista**
utiliza el hilo
como en el mito
de Ariadna, que
ayuda a salir del
laberinto.

Maria Lai en la Biblioteca del Papa

Los libros silenciosos de la artista italiana entran en diálogo con el patrimonio de la Biblioteca Vaticana en la exposición *El arte de tejer la libertad*

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

«La escritura me sugiere una relación entre la tinta y el hilo de coser y la posibilidad de dar un cuerpo a un hecho abstracto». La frase de la artista italiana Maria Lai (Ulassai, 1919 – Cardedu, 2013), reconocida en la historia del arte como la creadora de la primera obra de arte relacional italiana, resume lo que se esconde tras ese acto esencialmente femenino de tejer: una ventana abierta a otras realidades como el juego, la imaginación o la memoria.

Si seguimos la huella que van dejando los hilos en sus libros nos sentimos impulsados a descubrir otros mundos y a inventar nuevas cosmogonías mágicas. De hecho, los textos son ilegibles; están cosidos a máquina o bordados y la línea gráfica –que de lejos parece alumbrar un texto con significado– representa, en realidad, un camino astronómico e imaginario que también evoca la posibilidad de unir polos distantes.

Estos libros privados de contenido y, por tanto, silenciosos, se han hecho un

hueco en la Biblioteca Apostólica del Vaticano en *El arte de tejer la libertad*, la segunda exposición que acoge este lugar sagrado de conocimiento. Una paradoja solo en apariencia: «Ves el texto de lejos y tipográficamente funciona, pero cuando te acercas ves que es ininteligible. No se lee», asegura el comisario de la muestra, Giacomo Cardinali. «De Maria Lai hemos aprendido a restarle preponderancia al contenido para enfocarnos en lo que va más allá: el material del que está hecho el libro, el modo en el que ha sido cosido y elaborado... Así hemos redescubierto partes de nuestro patrimonio que estaban poco valoradas.

Por ejemplo, libros de hojas de palmera, de corteza de árbol o escritos en tinta dorada», que son algunas de las piezas que pueden verse en la muestra, abierta al público hasta el 15 de julio, todos los miércoles de 16:00 a 18:00 horas, con cita previa. A renglón seguido este estudioso reconoce que en la biblioteca del Papa no suelen ocuparse «de arte contemporáneo», pero incide en que están «realmente impresionados» con la figura de esta artista «extremadamente abierta al mundo, a pesar de que decidió volver a su tierra, a la isla de Cerdeña, donde desarrolló la mayor parte de su obra». Una decisión periférica –que la alejó de los grandes centros culturales– para recuperar la tradición de su pueblo y expresar el acto

creativo como una forma de vincularse con sus vecinos y las cosas domésticas. En 1981 implicó a los habitantes de la isla en la creación de la obra *Legarsi alla montagna* (*Atarse a la montaña*), realizada en su ciudad natal. Anudaron las casas del pueblo, con 46 kilómetros de banda de tejido azul, hasta la montaña.

Terracota, arena, tela, hilos, terciopelo, esmalte y témperas son materiales aptos para crear sus obras, lo que contribuye a crear una sinfonía personal de productos y técnicas que, con una mirada aguda e icónica, ponen en duda el reconocimiento de las formas de arte

más elementales. El visitante también podrá admirar sus libros hechos de pan, otro elemento cotidiano que ocupa un puesto preponderante en sus creaciones, como material y como concepto. «Es muy evocativo

poner en el libro como algo nutritivo. Nos ha hecho pensar en todos los libros que han surgido en medio de una comida, como *El banquete* de Platón», asegura Cardinali.

La exposición se completa con dos magníficos *Telares* (1972); las obras de los *Óleos de palabras* (1997 y 1998), inspiradas en los versos de Federico García Lorca, o la instalación *Invitación a la mesa* (2004), rodeada por estanterías vacías del siglo XVII, en la que la mesa está puesta con libros y panes de terracota. ●



DANIELA ZEDDA

Maria Lai

Artista

«El arte parece nada, como el aire, pero es indispensable para la existencia»

Barcelona homenajea el cambio social de las mujeres

J. C. de A.

Madrid

Hasta el 25 de septiembre el Museo Diocesano de Barcelona acoge la exposición *Mujeres. Entre Renoir y Sorolla*, una muestra que incluye 44 pinturas y esculturas de diferentes autores de finales del siglo XIX e inicios del XX que plasman los cambios sociales que protagonizaron las mujeres en ese periodo histórico. Pintores de la talla de Auguste Renoir, Joaquín Sorolla, Santiago Rusiñol, Ramón Casas o Joaquín Torres-García, y escultores como Manolo Hugué, Josep Clará, Josep Llimona o Pablo Gargallo ofrecen reflexiones sobre el universo femenino desde diferentes ópticas: la mujer y la intelectualidad, el retrato, el universo interior, los desnudos y la conquista de la ciudad por parte de la mujer.

La muestra termina en la sala capitular de la catedral de Barcelona con la representación de la mujer en la *Arcadia soñada*. «Frente a la industrialización, el desarrollo alocado y el ruido de las ciudades y, sobre todo, las consecuencias del desastre de la Primera Guerra Mundial –que entre 1914 y 1919 acaba con la vida de entre diez y 30 millones de personas–, Renoir plantea a una mujer portadora de unos valores completamente opuestos a los que han llevado a los hombres a crear una guerra sin precedentes», explican los organizadores de la muestra. En este sentido, el pintor francés presenta a «una mujer gestadora», que tiene «el valor de la creación frente al de la destrucción», una capacidad «contracultural» que lleva a restablecer «los vínculos de la humanidad con la naturaleza».

El grueso de las obras pertenece a la Fundación Fran Daurel, aunque también se ha incorporado a la muestra una selección de piezas del Museo Diocesano de Barcelona y del Museo de Montserrat «para homenajear a dos importantes mujeres catalanas del momento: Dorotea de Chopitea y sor Eulalia Anzizu, cuyas acciones en favor de los más necesitados perviven todavía hoy en nuestra ciudad», asegura Helena Alonso, comisaria de la exposición. ●

GUILLEM F. GEL

↑ **La comisaria** Helena Alonso.

Massimo Borghesi

«La libertad es sacrosanta, pero no puede ir en contra del bien común»

ENTREVISTA / En *El desafío Francisco, el filósofo Massimo Borghesi lanza un duro alegato contra ciertos católicos conservadores, los teocon, sin ahorrar críticas a los progresistas, por ejemplo, a los alemanes*

José María Ballester Esquivias
Madrid

¿Cuál es, a corto y medio plazo, el mayor peligro para la Iglesia? ¿Los teocons o el camino sinodal alemán?

—Buena pregunta, jajaja. No tengo preferencias: ambos representan un peligro desde lados opuestos. Porque por uno tenemos un viento conservador que sopla con mucha fuerza en algunos sectores de la Iglesia –Estados Unidos, Polonia–, y por otro tenemos un viento progresista, plasmado en el Sínodo de la Iglesia alemana. Uno se alimenta del otro. El pescado se muerde la cola, como decimos en Italia.

El progresismo de la Iglesia alemana...

—... se engaña a sí misma pensando que puede superar la crisis del cristianismo con el matrimonio de los sacerdotes o el matrimonio gay. Y nunca se reflexiona

sobre un hecho muy simple: un gran número de bautizados alemanes piden no estar inscritos en el registro eclesiástico porque, como se sabe, allí existe la imposición obligatoria, un remanente de un clericalismo estatal que no se da en ningún otro lugar. Si la Iglesia alemana es tan rica es porque obliga a los católicos a pagar un impuesto. Esto muchos lo experimentan como constrección y coerción. Así que si, en lugar de dar lecciones de progresismo, la Iglesia alemana, tan rica, hiciera voto de pobreza y aplicara el modelo liberal de distinción entre Iglesia y Estado, tendríamos mejores resultados.

¿Está en peligro la unidad de la Iglesia católica?

—Espero que no. No creo que la Iglesia alemana llegue al cisma, eso sería impensable e imperdonable. Por otro lado, me parece que hemos tenido mayores peligros durante este pontificado, cuando todo el frente conservador amenazó con un cisma tras la publicación de *Amoris laetitia*.

¿Es el momento de que el Papa tome medidas disciplinarias contra el Camino Sinodal alemán?

—Yo diría que no hasta que no se tomen medidas o se hagan declaraciones de ruptura. Aún estamos a tiempo de intentar una solución de compromiso y entendimiento recíproco sin radicalizar demasiado ciertas cuestiones que nos apartan de los verdaderos problemas de la secularización.

¿Cuáles son?

—Yo diría, en primer lugar, una presencia renovada de la Iglesia y una presencia cristiana renovada dentro del mundo contemporáneo. En los años 70 y 80 asistimos al florecimiento de mo-



Bio

Massimo Borghesi, nacido en 1951, es catedrático de Filosofía Moral la Universidad de Perugia y conferencante habitual en su país, Italia, y también en el extranjero. Muchas de sus investigaciones, algunas convertidas en libro, se centran en el pensamiento filosófico alemán de los siglos XIX y XX. Pero es ante todo un católico comprometido, firme defensor del actual Papa. Es la razón por la cual ha escrito *El desafío Francisco*, su último ensayo.

vimientos eclesiásticos. Hoy, si miramos a nuestro alrededor, no vemos nada parecido. Por lo tanto, está claro que existe un problema de renacimiento cristiano en el mundo contemporáneo, que interesa especialmente a las generaciones más jóvenes.

Volviendo a su libro, se puede decir que es una enmienda a la totalidad del universo teocon.

—La crítica es en primer lugar a su modelo, caracterizado por una aceptación acrítica y total del modelo capitalista, por lo que apartan las enseñanzas de la doctrina social de la Iglesia sobre el bien común y la justicia social. Se percibe una mentalidad burguesa. Por otro lado, fomenta una presencia pública de los católicos concentrada en dos o tres valores morales, como la lucha contra el aborto, la eutanasia y el matrimonio homosexual, dejando de lado toda la plenitud de la doctrina social de la Iglesia. Es justo combatir el aborto, pero no puede agotar la presencia cristiana en el mundo.

El aborto es un tema de primera importancia. El Papa lo subrayó así.

—Absolutamente. Pero enmarquemos el problema: la lucha contra el aborto es la defensa de la fragilidad de la vida, ¿vale? Pero entonces esta defensa debe extenderse a los enfermos terminales, a los ancianos, a los pobres, a la oposición a la guerra y también a la pena de muerte. Si uno está en contra del aborto no puede estar a favor de la guerra o de la

↑ **El autor italiano** durante la presentación del libro en la Fundación Pablo VI en Madrid.



FUNDACIÓN PABLO VI

pena de muerte ni alabar un capitalismo despiadado que cada año crea millones de nuevos pobres. Hay que ser coherente en el fondo.

No hay una hostilidad de principio por parte de la Iglesia hacia el capitalismo: los franciscanos fundaron la banca en el siglo XV.

—Por supuesto. Pero una cosa fue el sistema económico de los años 1400-1500, que solo afectó marginalmente a la población. Otra es el capitalismo financiero que se ha impuesto desde los años 90 y que estuvo a punto, en 2007-2008, de provocar una quiebra planetaria. Estamos hablando de cosas diferentes: no podemos utilizar las teorías franciscanas de 1400 para referirnos a un sistema que solo ve la riqueza como fin y no considera el plano del trabajo.

Pero algunos consideran que el Papa está más cerca del bando de la teología de la liberación.

—En primer lugar, la teología del pueblo de la escuela argentina del Río de la Plata no es la teología de la liberación de Gustavo Gutiérrez. La teología del pueblo, a la que se refiere el Papa, rechaza totalmente la violencia, la lucha de clases y el marxismo. Por tanto, es una teología del pueblo creyente, del pueblo cristiano, que ciertamente pone en pri-

mer plano el problema de los pobres, de acuerdo con las conferencias de la Iglesia latinoamericana.

En segundo lugar...

—... y de esto nunca se habla, esas críticas que el Papa hace al modelo capitalista actual son las mismas que se encuentran en la encíclicas *Centesimus annus* y *Sollicitudo rei socialis*, ambas de Juan Pablo II, o en la *Caritas in veritate* de Benedicto XVI. Si se leen con atención estas encíclicas, uno se dará cuenta de las duras críticas al modelo capitalista que contienen. Parece que el Papa Fran-

cisco sale de la nada. No: su discurso forma parte de la doctrina social de la Iglesia.

En su libro sitúa a la *Centesimus annus* como el punto de ruptura de los conservadores.

—Si se lee con atención la *Centesimus annus*, una encíclica publicada en 1991, tras la caída del comunismo, es de principio a fin una dura crítica al nuevo capitalismo financiero. ¿Qué hacen los teoconservadores americanos, Novak, Weigel o Neuhaus? Se centran en un único párrafo de la *Centesimus annus*, el 42, donde el Papa distingue una doble visión de la economía de mercado. A partir de esta distinción, dicen que el Papa ha legitimado el capitalismo por

primera vez en la doctrina social de la Iglesia. Esto es una manipulación.

¿No cree que una mayoría de católicos está un poco harta de la guerra de bandos? Progresistas contra conservadores, teocon contra representantes de la teología de la liberación...

—Sí, y yo el primero. Pero esta división entre conservadores y progresistas denota un punto de fragilidad y debilidad en el pensamiento católico contemporáneo. No hay valores de derecha o de izquierda. Una perspectiva católica tendrá ambas cosas.

¿Cómo define el concepto de Iglesia en salida?

—Es una Iglesia misionera, el gran deseo del Papa Francisco: en lugar de una Iglesia clerical, cerrada, temerosa, replegada sobre sí misma, puede pasar a ser una Iglesia abierta y con perspectiva misionera.

¿Cuál debe ser la estrategia de los católicos en la vida pública? ¿De guerra cultural o de dejar que las cosas pasen y vengan tiempos mejores?

—Una estrategia de oposición en el parlamento a leyes que consideramos absolutamente injustas. Pero con realismo político, del que hemos aprendido que lo óptimo es enemigo de lo bueno.

¿Sigue siendo pecado el liberalismo?

—No. Hay que distinguir entre liberalismo y liberalismo económico. El liberalismo es una doctrina sacrosanta de las libertades modernas, tanto políticas como religiosas, que la Iglesia reconoció plenamente en la *Dignitatis humanae*. Por otro lado, está el cristianismo, que en los primeros cuatro siglos de su historia afirmó el entonces revolucionario principio de la libertad religiosa. Y la Iglesia ha retomado su antigua tradición.

¿Liberalismo económico?

—Por liberalismo se entiende aquella doctrina económica de la que el libre mercado es un valor absoluto, en el sentido de que solo juega el papel de los intereses individuales que no pueden ser limitados de ninguna manera por el llamado bien común. Así, en economía, el liberalismo coincide con una especie de individualismo total. Esto es lo que critica la doctrina social de la Iglesia, no la idea de libertad incluso en el ámbito económico. La libertad no puede socavar el bien común.

¿Incluso en la esfera política?

—También: la libertad es sacrosanta, pero insisto: no puede ir en contra del bien común. Existe siempre una polaridad entre la libertad y el bien común que caracteriza a la doctrina social de la Iglesia. ●



El desafío Francisco. Del neoconservadurismo al «hospital de campaña»
Massimo Borghesi
Encuentro, 2022
324 páginas, 24 €

¿Qué aprender del estilo de comunicación de Francisco?

Rodrigo Pinedo

Madrid

Sin escucha no hay «buena comunicación» ni un «diálogo auténtico». Esta idea, recogida en el mensaje de la reciente Jornada de las Comunicaciones Sociales, es clave en las interacciones y los pronunciamientos del Papa Francisco. Así lo sostiene el vaticano colombiano Ary Waldir Ramos, que acaba de publicar *¡Sed auténticos! Claves del Papa Francisco para la comunicación interpersonal* (San Pablo).

En tres grandes bloques —«Profundidad», «Escucha» y «Autenticidad»—, el periodista analiza los gestos del Sucesor de Pedro, saca jugo a sus mensajes y encuentros, y da voz a personas que han estado cerca él. No es un libro para leer de corrido, sino a trozos, para saborearlo e ir descubriendo cómo la propia vivencia de la fe lleva al Pontífice a relacionarse con otros de una forma cercana y alegre. Desde un profundo encuentro con el Señor, Francisco sale al encuentro de los demás. Siempre mira a los ojos a quien tiene enfrente, lo trata de tú a tú y le hace sentir que, en ese momento, es la única persona en el mundo. Hay numerosos ejemplos en sus viajes, pero también en sus audiencias en el Vaticano o en sus encuentros en otros puntos de Roma, como el que vivió con el niño Emanuele —quien le preguntó si su padre ateo estaba en el cielo— o los que mantiene con tantos descartados.

El autor, que trabaja para *Aleteia* y estuvo la semana pasada en Madrid, revindica en el epílogo que «la comunicación auténtica busca abandonar las máscaras sociales para centrarse en las personas y en sus historias», como hacen los flamantes premios *Bravo!* y *Lolo*. Se trata, agrega, de «un proceso que no comienza con el yo, sino con el nosotros», y en el que se aparta la «egolatría» porque uno se pone «en los zapatos del otro». Esta es una valiosa lección para los periodistas y profesionales de la comunicación, que no deben ser los protagonistas ni buscar titulares prefabricados, pero también para el común de los mortales. ●



¡Sed auténticos!
Ary Waldir Ramos Díaz
San Pablo, 2021
368 páginas, 19,9 €

TRIBUNA

Si aprendemos a cuidar y a dejarnos cuidar, entraremos en la senda de un desarrollo humano que no solo va a satisfacer unas ciertas necesidades básicas, sino que va a encontrar más alegría en el ser que en el tener



FREEPIK

Hacia un cuidado educativo integral



JUAN PEDRO CASTELLANO
Director de la Fundación Edelvives

Del 27 al 28 de mayo tuvo lugar, en Ciudad de México, el XXVII Congreso Interamericano de Educación Católica, organizado por la CIEC –que representa a 35.000 centros educativos católicos en América Latina– con la colaboración y liderazgo de la Fundación Edelvives y Edelvives México. Más de 1.100 profesores de todo el continente nos demostraron su entusiasmo y su compromiso por involucrarse en lo que llamamos *Los futuros de la educación*, al hilo de la iniciativa de la UNESCO que lleva ese mismo nombre y del llamamiento que el Papa Francisco nos hace para construir un Pacto Educativo Global.

En todas estas acciones desarrolladas en los últimos tiempos subyace una realidad, muy bien expresada por

el pedagogo brasileño Paulo Freire: «Si la educación no lo puede todo, alguna cosa fundamental puede la educación». O, como dice la UNESCO, «el conocimiento y el aprendizaje son los mayores recursos renovables de los que dispone la humanidad para responder a los desafíos e inventar alternativas».

La pregunta es: ¿cómo queremos ejercer la educación para que verdaderamente sea transformadora? Hoy en día, con más urgencia tras la pandemia que acabamos de sufrir y todas las dificultades que nos rodean, tanto en América Latina como en España, la educación pasa por el cuidado. No basta con el conocimiento; hacen falta conciencia y corazón.

Estamos decididos a poner en marcha un nuevo paradigma del cuidado, una transformación desde dentro que compromete un modo de vida hacia afuera. Ese es el gran desafío educativo al que nos enfrentamos: si aprendemos a cuidar y a dejarnos cuidar, entraremos en la senda de un desarrollo humano que no solo va a satisfacer unas ciertas necesidades básicas, sino que va a encontrar más alegría en el ser que en el tener.

Luis Aranguren, doctor en Filosofía y licenciado en Teología, nos habla en su libro *Tiempo emergente* de una «ética del cuidado», que no es otra cosa que entender que nuestras decisiones personales y colectivas humanizan la vida que vivimos y nos impulsan a cuidar la vida de la que formamos parte. Porque somos interdependientes y ecodependientes. Porque es cuidar de los otros lo que nos hace humanos. Porque cuidar no es una opción, es un dato antropológico. Si conocemos la realidad que habitamos y si nos hacemos conscientes de que los vínculos humanos se encuentran en el origen de los cuidados, podemos cambiar el rumbo de esta humanidad herida.

En lo que nosotros llamamos cuidado educativo integral juegan un papel importante los procesos de acompañamiento, con métodos y herramientas concretas para caminar junto a cada persona, con una mirada y actitud preferente hacia el más vulnerable. Se trata de salir de nosotros mismos para acoger al otro e intentar disminuir las brechas de exclusión acentuadas durante la pandemia, con el fin de que «nadie se quede atrás», invitación que nos hizo Francisco.

¿Cómo podemos aterrizar esta ética del cuidado en los colegios? ¿Cómo respondemos al desafío de lo que llamamos cuidado educativo integral? A través de cuatro dimensiones:

- **Pastoral-espiritual:** tenemos que desarrollar y potenciar la competencia espiritual de los alumnos, su capacidad de transcendencia, y facilitar a cada uno de ellos que pueda experimentar una realidad que le ofrece profundidad y significado a su existencia.

- **Innovación-metodología:** debemos acompañar a los docentes en su camino de formación continua, para que desempeñen su tarea lo mejor posible, atendiendo a la diversidad de los alumnos y a la complejidad de las relaciones con las familias.

- **Familias:** si nos ponemos a la escucha y conocemos las exigencias inherentes a la vida de los individuos como padres y madres será más fácil cuidar a las familias y ofrecerles soluciones para que ellos mismos ejerzan su papel de agente educativo desde el paradigma del cuidado.

- **Liderazgo-gestión:** las dinámicas del cuidado irradian del empeño de los responsables de los centros educativos. En la medida en que los equipos directivos estén formados para desarrollar su vocación de servicio como auténticos líderes, sabrán gestionar, cuidar y acompañar a toda la comunidad educativa.

Cuando, el pasado mes de noviembre, presentamos en Madrid el proyecto de la Fundación Edelvives para iniciar la revolución del cuidado educativo integral, nos prometimos que no lo íbamos a dejar en un evento festivo o en palabras bonitas. Los 300 representantes de congregaciones religiosas e instituciones educativas que estaban allí tampoco nos lo permitirían. La Cátedra del Cuidado que hemos puesto en marcha con la Universidad de Zaragoza, la investigación que estamos realizando en los centros para determinar en qué medida el cuidado está en el eje de las estrategias y actuaciones, las publicaciones y decenas de eventos que estamos organizando para difundir esta propuesta, o este último congreso en México (porque el cuidado educativo integral ya ha saltado el charco)... son concreciones reales que vamos a seguir alentando en beneficio de la educación y de la infancia, que es, en definitiva, nuestro horizonte último.

Hablando del «cuidado de la calidad en la escuela católica», el secretario general de la CIEC, mi buen amigo Óscar A. Pérez Sayago, dice que la escuela católica se construye sobre una propuesta de escuela contemporánea e innovadora, y es ahí donde la frescura del Evangelio, la fraternidad y la libertad tienen posibilidad de florecer y enraizar. En ese equipo nos encontrareis siempre: el equipo de los que estamos convencidos de que, tocando los corazones, transformamos la educación, la sociedad y la realidad. ●

LIBROS

Causalidades de la vida



Tinta simpática
Patrick Modiano
Anagrama, 2022
128 páginas.
17,90 €

No es nada nuevo decir que Patrick Modiano, ganador del Gran Premio de Novela de la Academia Francesa (1972), del Premio Goncourt (1978) y del Premio Nobel de Literatura (2014), es uno de los incontestables nombres europeos de nuestro tiempo. Pero no perdamos la capacidad de asombro, no lo hagamos ante esta pequeña pieza maestra de algo más de 100 páginas que evidencian algo tan contundente como que tenemos en nuestras manos una de las mejores publicaciones del presente año. De verdad, no es para menos el librito que nos ocupa. Sus páginas fantasmales nos traen, desde la lejanía, la voz de un Modiano insuflada sobre el personaje de Jean Eyben, un aprendiz de detective implicado desde hace 30 años en tratar de seguir la pista de una mujer, Noëlle Lefebvre, que apenas ha dejado rastro en París. Lo que pudiera haberse quedado en un fugaz trabajo de juventud, el encargo banal de la agencia Huppe de la que pronto se despide, jamás llega a ser solo eso.

Desde el primer instante vemos en el protagonista el reflejo de una inquietud existencial que permanecerá dentro de él. Ocurre que, en todo el tiempo transcurrido, nada más y nada menos que tres décadas (aunque a veces, parece que todo acaba de acontecer), Eyben no ha podido olvidar este caso sin resolver. ¿Diríamos que lo retoma? Sí, lo retoma por su cuenta. En la práctica, claro. Porque lo cierto es que, en lo profundo, nunca ha llegado a abandonarlo, como jamás le llegó abandonar el destello, que no la sombra, de este enigma. Y esto es así debido a que su búsqueda callejera, con sus andares sobrios y elegantes de *flâneur*, es de orden metafísico. Recorre lugares que Noëlle transitó, habla con diferentes personas que la conocieron, trata de interceptarle alguna carta, llega a localizar una agenda suya y husmea en el que pudo ser su agitado periplo sentimental. Los indicios son siempre difusos, apenas puede capturar algu-

nos ecos del pasado. Pero se esfuerza en descifrar el misterio que no es otro que la vida con su incertidumbre, y hay mucho romanticismo, pero también un punto de nobleza en su empeño: no se cansa de preocuparse por la desaparecida, es firme su compromiso de preservar su recuerdo, la memoria de un ser humano que sin él, sin su testón, sin su escritura, caería en el olvido de todos.

Modiano construye con estos tules un espacio mítico muy cercano al sueño, convirtiendo a la supuestamente fugada en algo parecido a aquel escuálido rayo de luna que persiguió el poeta Manrique de la conocida leyenda bequeriana. Una historia fascinante que, desde el comienzo, intuimos de amor. Y cuánto se agradece que, para narrarla, Modiano nos deslice su estilo depurado y desintoxicante, hartos como andamos de tanta afectación literaria, de tanta impostura sobre-cargada de fiñería. *Tinta simpática* demuestra, aquí y ahora, que menos es más (por favor, autores y editores de tochos por sistema, empiecen a tomar nota).

Ojo al título, que alude a esa «tinta que es incolora al utilizarla y que se oscurece con la acción de cierta sustancia». Eyben, al poner al día sus pesquisas, confiesa la extraña sensación de que todo lo que ha descubierto «estaba escrito ya en tinta simpática». Desde la reminiscencia platónica queremos ver el salto que va del azar a la Divina Providencia. Yo, claramente, lo veo. Casi, casi, como lo vi en el poema «Amor a primera vista» de Wislawa Szymborska y en la película Rojo de Krzysztof Kieslowski.

El hechizo de la fábula posmoderna no se rompe en ningún momento. Modiano nos atrapa en una red de sutilezas, nos tiene conquistados hasta el final con su finura. Y el recorrido de la historia finaliza en Roma, la Ciudad Eterna. Eso tampoco puede ser una casualidad. ●

Una invitación a contemplar

José Luis Gutiérrez García, miembro de la ACdP y gran divulgador de la doctrina social de la Iglesia, nos regala como obra póstuma un pequeño libro de altura. Un texto que acerca a la contemplación de Dios. Es, como dice Fidel Herráez, arzobispo emérito de Burgos, en el prólogo, antídoto ante un mundo que prima el desarrollo y el avance de lo técnico sobre las humanidades. El autor, que fue director de la BAC y del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala, lanza una invitación a la adoración a la Trinidad. Y constata que, aunque el ambiente actual no es el más propicio para la oración de contemplación, todavía quedan «los restos de la nueva Israél». F.O.



El mandamiento de la oración a Dios debida
José Luis Gutiérrez García
CEU Ediciones, 2022
89 páginas, 10 €

Una historia como la vida misma

Después de publicar numerosas obras entre ensayos y libros infantiles, la periodista especializada en información social María Ángeles López Romero da el salto a la novela con este hermoso retrato de la vida. En este caso es la de Dina, pero podría ser la de cualquiera. Y como en todas las vidas, hay alegrías y penas, rabia, amistad, sufrimiento, despedidas, dudas, duelo, la búsqueda de la verdad y del sentido... Se trata de una obra para volver sobre la condición humana, sobre lo que nos distingue y nos constituye. Una historia donde se deja ver la enfermedad, algún que otro asesinato, la trata, el periodismo e incluso una especie de secta religiosa. F.O.



Serás recuerdo, serás olvido
María Ángeles López Romero
Khaf, 2022
351 páginas, 15,50 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Clonación espiritual

JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ GALERA
Escritor y profesor

Tenía unos 15 o 16 años, y era una convivencia de verano. Chavales de Bachillerato y monitores compartiendo en la sierra unos días de oración, deporte, montaña, buena comida, formación cristiana y experiencias de fe. Noches de jersey y días de sol como terciopelo, entre pinares y lagartijas que salían del granito. Casi todos nos vestíamos de chaqueta para la Misa –el frescor matutino entraba por las vidrieras–, y el que ayudaba en el presbiterio –neorrománico, policromado– se colocaba corbata. Mi tutor me preguntó –en un momento de charla junto a la piscina– si yo pensaba que aquella organización religiosa era un «troquel». Me tuvo que explicar el significado de la palabra. Hoy habría sido más claro y me habría preguntado si en la Iglesia se clona espiritualmente a las personas. «¿Crees

que aquí troquelamos a la gente?». No recuerdo qué contesté. Me parece que me incomodaba la pregunta. ¿Cuál era la respuesta correcta?

«No tenemos acaso que amoldarnos a lo que nos enseña nuestra madre la Iglesia, en ocasiones mediante tal o cual carisma, movimiento, organización o espiritualidad concreta? ¿No debemos ir todos a una, como en Fuenteovejuna? ¿Qué es eso de ser un verso suelto, un bala perdida, a fin de cuentas? ¿Acaso vamos a considerar que es relativo el rosario, la Misa o el decálogo? Quizá en aquella época –la adolescencia es una incomprensible marejada que se nos antoja tormenta y naufragio– yo buscaba algún asidero, alguna roca firme y segura. ¿No es Piedra el nombre que Jesús eligió para Simón, el primero de los Papas? ●

De algo de esto, en cierto modo, trata el libro de Álvaro Pombo *La ficción suprema*. El autor habla de su vivencia de Dios, con una mirada poética, sin desdeñar lo teológico, pero con preguntas y respuestas que están planteadas con un objetivo: no tanto acertar, como sí ser auténtico, franco. Por eso, aunque se pueda estar en desacuerdo con tal pasaje, tal capítulo, tal frase, la lectura de Pombo nos retrocede a esa convivencia de verano de la adolescencia. ¿Soy un cristiano troquelado, un clon que sigue las pautas adecuadas, establecidas, reconocibles? ¿Temo que, siendo libre y auténtico, no cumpla con lo que se espera de mí? ¿Eludo el silencio compartido con Dios? Como en la comedia de Miguel Mihura, solemos responder: «Me caso, pero poco». ●



↑ Icíar, que charla con su padre, Fernando, intenta entender por qué asesinaron a su abuelo.

MIKEL LARREA

CINE / EL COMENSAL

ETA y el silencio intergeneracional



JUAN
ORELLANA
@joregut

El cine español ha cogido carrerilla con la memoria histórica sobre ETA, lo cual es una buena noticia, y ojalá ocurriera con más frecuencia respecto a otros períodos de nuestra historia. Entre películas y miniseries contamos con títulos como las series documentales *El desafío: ETA*, y *ETA: El final del silencio*; la miniserie de ficción *Patria*; la miniserie de seis episodios *La línea invisible*, o películas como *Yoyes* o *Días contados*. Ahora ha llegado a nuestras pantallas *El comensal*, de Ángeles González-Sinde –exministra de Cultu-

ra durante el Gobierno de Zapatero – a partir de la novela autobiográfica de Gabriela Ybarra. Dada la proximidad temporal con el estreno de *Maixabel* (Icíar Bollaín, 2021), son muchos los que se han animado a compararlas, pero tienen poco que ver, más allá de que trata de víctimas de ETA.

La película se acerca, con los nombres cambiados, al secuestro y asesinato por ETA de Javier Ybarra, empresario y exalcalde de Bilbao, en 1977. En 2011, el año del fin de ETA, su nieta Icíar, interpretada por Susana Abai-

tua, trata de saber y entender lo que pasó con su abuelo. Pero el único que se lo puede contar, su padre, Fernando (Ginés García Millán), es incapaz de hablar del asunto, que se le atraganta como un trauma insuperable. Pero padre e hija, o lo que es lo mismo, hijo y nieta del asesinado, solo serán capaces de mirar al futuro, cuando sean capaces de desatascar el pasado. A diferencia de *Maixabel*, esta no es una película sobre el perdón, y quizás por ello el personaje de Fernando no se ha movido espiritualmente en más de 30 años.

El título de *El comensal* alude a la costumbre de la familia protagonista a la hora de comer de poner en la mesa un servicio más, por si aparece un huésped imprevisto. Esta costumbre de sólida raíz cristiana es reinterpretada por González-Sinde, y convierte a la muerte en la inoportuna visita que primero se lleva al padre del protagonista, Fernando, y en otra visita amenaza con llevarse a su mujer. Y esa es la otra trama del filme, el cáncer que padece Amalia (Adriana Ozores), que vuelve a poner el luto y el duelo sobre la mesa, revolviendo los fantasmas de Fernando.

Merece especial atención la profunda religiosidad cristiana del asesinado –interpretado por Iñaki Miramón–, que, cuando es secuestrado, se lleva consigo un rosario y un misal. El sí que encarna la esperanza y la paz cristianas, y en cierto modo también su nuera Amalia, que, en medio de su cáncer, enseña a su hija a descubrir la belleza.

Así pues, estamos ante una película sólida que retrata con autenticidad unos procesos humanos diversos ante un mismo hecho terrible. Un padre que no tiene miedo a la muerte ni rencor en su mirada; un hijo incapaz de digerir el trauma y la angustia que le supuso la pérdida injusta y violenta de su padre, y una nieta que solo desea conocer la historia de su familia para encarar el futuro con serenidad.

Una vez más, es una directora la que tira hacia arriba del cine español. ●



El comensal
Directora: Ángeles González-Sinde
País: España
Año: 2022
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / RAPA

La profunda Galicia



ISIDRO
CATELA
@isidrocatela

Bajo sonidos de un folk inconfundible, la bruma espesa nos ahoga, los acantilados nos colocan al borde del precipicio y los caballos salvajes exhiben sus crines, a salvo de una *rapa da bestas*, esa popular fiesta de interés turístico internacional que tiene lugar durante el verano en distintos puntos de Galicia. Porque estamos en Galicia, no hay duda, en esta miniserie española, recién estrenada en Movistar Plus+, que lleva la factura de los creadores



MOVISTAR PLUS+ / JAVIER OLMEDO

de la exitosa *Hierro* y que ha cambiado paisajes exteriores e interiores para construir otra historia de suspense en torno al asesinato de una influyente alcaldesa gallega. *Rapa* es un *thriller* en el que los lugares son personajes decisivos a la hora de entender a sus gentes y de encontrar al asesino. Es más un adentramiento en la profunda Galicia que en la Galicia profunda, que no solo suena despectivo, sino que no le hace del todo justicia a lo que se propone.

Tiene ecos de series ya vistas, como *El desorden que dejás*, y cuenta con el valor añadido de unos actores principales en estado de gracia: Javier Cámara, que da vida a un profesor de literatura, enfermo de ELA y obsesionado por ser esta vez protagonista de un caso que se parece mucho a los de las novelas que devora y enseña en el instituto, y Mónica López, la guardia civil que, en un principio, va a llevar el peso oficial de la investigación.

Por lo demás, *Rapa*, técnicamente está muy bien hecha, y se va deshaciendo en seis capítulos, de unos 50 minutos de duración cada uno, en un puzzle clásico de bestias humanas, impulsos atávicos, pistas falsas y otras que no lo son tanto para jugar con el espectador y tenerlo atrapado al sofá.

Entretenimiento, sin más, para los amantes de un género quizás ya demasiado estereotipado y fácilmente reconocible. ●

«Aquí no hay orcos amables o brujas encantadoras»

El Club del Fuego Secreto cuenta la historia de tres profesores que reclutan a un grupo de niños, con sus defectos y debilidades, para salvar el mundo

PEQUEALFA

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Leer es tan importante que incluso existen muchas ferias del libro por toda España. La de Madrid, por ejemplo, empezó el pasado viernes y terminará el 12 de junio. Pero, ¿por qué los libros reúnen a tanta gente? Lo que ocurre es que los cuentos «nos permiten comprender la realidad y nos ofrecen dar sentido a las cosas que nos pasan», explica Diego Blanco, que ha escrito varios de ellos a lo largo de su vida. Por eso, miles de personas van cada año a estas ferias. Todos quieren comprar alguno.

Pero ojo, hay que tener cuidado, porque no todos son buenos. Cada vez hay más cuentos en los que los personajes que deberían ser los buenos, en realidad son los malos, y los que deberían ser malos, al final son los buenos. Lo mismo le pasa a las series o a las pelis. Dentro de poco, por ejemplo, van a estrenar en cines una película sobre Winnie the Pooh, pero no vayáis a verla porque es de miedo. «Ayer mismo me compré una libreta en cuya portada venía el siguiente texto:



CEDIDA POR DIEGO BLANCO

“Cambio príncipe azul por lobo feroz”, nos cuenta Diego. Esto no ocurre en la colección de libros *El Club del Fuego Secreto*, de Ediciones Encuentro. «Aquí no hay brujas encantadoras, orcos amables o vampiros majísimos, aquí los malos son muy malos y los buenos, en fin, hacen lo que pueden», asegura su autor.

La historia, desarrollada de momento en una colección de cinco libros -aunque en el futuro serán siete-, habla de tres misteriosos profesores que reclutan a un grupo de niños para salvar al mundo del mal. Su misión es encerrar los miedos en los libros y devolver el fuego secreto a la humanidad. Pero no pienses que los protagonistas son superhéroes o extraterrestres. Son niños y niñas como tú. «David es un chico inteligente y solitario. Siempre va acompañado de Óscar, su miedoso amigo. También está

la valiente Paula y Dany, una misteriosa chica de ojos verdes que esconde un secreto», detalla Diego, que invita a los chicos y chicas que lean estos cuentos a descubrir ese mismo fuego secreto en su día a día. «Todos pueden participar, da igual cuales sean sus defectos. Es más, los defectos y debilidades son importantísimos para esta misión tan importante», subraya.

Con un mágico folioscopio

La misión parece muy complicada, pero no te preocupes, porque puedes contar con el apoyo de tus padres y profesores. «Cada libro viene acompañado de una guía didáctica para poder trabajar los contenidos en el colegio, en casa o en algún club de lectura desde diferentes puntos de vista», afirma Diego. En ella se proponen diferentes actividades,

Diego Blanco con los cinco libros de la colección.

como la recreación de una entrevista con Harry Potter para hablar sobre el *bullying*, la visita a una biblioteca para elegir un libro en el que encerrar un miedo concreto, o la realización de una dinámica para aprender a escribir tus propias historias.

Y como todo no va a ser trabajar, también hay momento para el juego, la música y la diversión. Todos los libros contienen un mágico folioscopio. ¿Foliosco... qué? Es una imagen dibujada en la parte inferior derecha de cada página. Cuando las pasas rápidamente, las imágenes parecen que se mueven como si fueran un dibujo animado. «Además, hemos creado una lista de música en Spotify para escuchar mientras los chicos leen para hacer la experiencia más agradable». También «hemos ideado un juego de la oca diferente» que se ofrece con *Eventyr*, el tercer libro de la colección. «Hay 40 casillas en las que aparecen los 40 libros que hay que leer antes de cumplir 40 años. Tiene reglas especiales y se van haciendo preguntas sobre los libros. Es muy divertido», concluye. ●



El Club del Fuego Secreto. El video viral
Diego Blanco
Ediciones Encuentro, 2022
244 páginas,
14 €



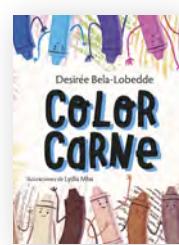
Annie y las sombras
Clara Salitges
Edelvives, 2022
48 páginas.
14,73 €

Un ratón valiente cuenta sus problemas

Annie es un hámster al que le encanta ir de excursión con sus hermanas. Se lo pasa bomba. Pero un día ellas no pueden ir y Annie se pone muy triste. Decide irse solo y, entonces, se encuentra con una sombra que dice que es su amigo especial, pero que, en realidad, le trata muy mal. El pequeño hámster aún se pone más triste y solo consigue re-

cuperar la alegría cuando decide contar lo que le pasa a sus papás.

«Es un hámster muy valiente. Igual que todos aquellos niños que tienen un problema, o algo que les preocupa, y son capaces de encontrar a alguien para contarles lo que les está ocurriendo», explica Clara Salitges, autora de *Annie y las sombras*. **J. C.**



Color carne
Desirée Bela-Lobedde
Penguin Kids,
2022
48 páginas.
5,99 €

«Existen tantos colores de piel como personas»

Llega el primer día de cole y todos los colores están muy ilusionados. Por fin saldrán de la caja y podrán pintar los dibujos de los niños. El color amarillo pintará el sol de verano; el color azul, el mar y las olas; el color rojo, un coche rapidísimo... ¿y el color carne? Espera, ¿cuál es el color carne? En realidad no hay color carne. O mejor dicho, hay muchos

colores carne. Cuando la profe manda a los niños dibujar a su familia, Kumiko, por ejemplo, elige el marrón amarillento para colorear a su hermana. Pero hay otro niño que escoge el marrón para pintar a su primo. «Existen tantos colores de piel como personas existen en el mundo», asegura Desirée Bela-Lobedde, autora de *Color carne*. **J. C.**

Josefina Gómez Mendoza

«Se necesitarán ciudades medias y un sistema agrícola sostenible»

**¿ADÓNDE VAS,
ESPAÑA?**



JOSÉ MARÍA
BALLESTER
ESQUIVIAS

Geógrafa de reputación internacional, catedrática emérita de Análisis Geográfico Regional en la Universidad Autónoma de Madrid, es autora de varios libros, como *El pensamiento geográfico*. El último, por ejemplo, está dedicado a Alexander Humboldt y su obra *Examen Crítico de la Geografía del Nuevo Continente*. Pero sin desentenderse de los retos actuales, empezando por la transición energética.

¿Cuáles serán los grandes equilibrios geográficos en España de aquí a 30 años?

—Al ritmo que van las cosas, es muy difícil de pronosticar, pero, teniendo en cuenta que en los últimos 20, 30 o 40 años han ocurrido tales cambios territoriales en España, es presumible que puedan o agudizarse, o luego comentar en qué sentido, si lográramos una transición ecológica y energética buena, que pudieran reequilibrarse.

¿Cómo han sido esos cambios?

—Han sido unos cambios de poblamiento, no de población, extraordinarios.

¿Y cuáles pueden ser?

—Es difícil que desde el punto de vista de la población se vuelvan a reequilibrar. Desde el punto de vista de los asen-



CEDIDA POR JOSEFINA GÓMEZ MENDOZA

tamientos, las metrópolis no hay quien las borre ya; pero probablemente se necesitarán ciudades medias y quizás se logre un sistema agrícola y ganadero más sostenible; quizás se logren mejoras en servicios y distribución.

¿A qué se debe el declive de las ciudades de tamaño medio?

—Están decreciendo. Se habla mucho de la España vacía o vaciada. A mí me parece que el fenómeno verdaderamente grave actualmente es que las ciudades

medias, de Castilla y León, de Aragón y de las demás partes, están perdiendo población: no pueden resistir la atracción de Madrid, Zaragoza o Barcelona. El problema es que hay metropolización y luego turistificación de la costa. Un sistema totalmente desequilibrado.

¿Es imparable la metropolización?

—Es imparable el fenómeno de ciudad global. Madrid ya es ciudad global. Barcelona, también. Casi se podría decir que son víctimas de su propio éxito,

global por supuesto. Lo cual quiere decir que se da una acumulación de servicios, de equipamientos y de instituciones. Le pongo un ejemplo: en Madrid, hasta donde yo sé –igual no estoy actualizada–, hay 17 universidades, privadas o públicas. E irresistibles: no puede resistir la competencia la Universidad de Salamanca. Pero tampoco la de León o la de Cáceres. Es una política de acaparamiento.

Da a entender que el fenómeno beneficiará al medio rural.

—Lo que doy a entender es que estamos en un momento de inflexión: o todo va a mucho más y la cohesión territorial, que ya es escasa, salta por los aires, pues no es tanto el reto demográfico como el territorial, o realmente puede montarse a nivel mundial una transición hacia menos consumo de factores contaminantes –la descarbonización– y reinventar para el medio rural lo que ya había: agricultura y ganadería más extensiva que vuelva a ocupar el territorio y que convierta a los que están allí en sus custodios.

¿Será factible?

—Estamos en el momento y se trata de no fracasarlo. La Unión Europea ha apostado por una revolución verde y por dar unos fondos importantes, los Next Generation, pero no vamos a poder crecer como ahora, con industrias y ciudades hipercontaminantes. Eso nos conduciría al desastre, sin querer cargar las tintas. Es simplemente como nos comportamos.

Por lo tanto...

—...si se lograra esa transición, –energética es su nombre oficial– se lograría desconcentrar ligeramente a la población, pero sobre todo se lograrían unos sistemas productivos que no sean tan intensivos y que sean viables. ¿Qué hace falta? Gastar bien los fondos europeos. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

MADRID

Cómo trabajar por la «segunda» Comunión



PARROQUIA SANTÍSIMA TRINIDAD



PARROQUIA SANTA MARÍA MAGDALENA, DE OLIVENZA

¿Qué pasa para que muchos chicos abandonen la catequesis tras la Primera Comunión? El desafío es entender que el objetivo es «aprender a ser cristiano», no obtener un sacramento

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Todavía hay en muchas parroquias y en muchas familias una mentalidad errónea sobre la catequesis. Se piensa que los niños reciben catequesis con el fin de obtener un sacramento: la Primera Comunión o la Confirmación, y no es así», afirma Francisco Romero, secretario de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la CEE.

Romero aclara que el objetivo de la catequesis es «la iniciación en la fe para aprender a ser cristiano». En este sentido, los sacramentos «son parte del proceso y constituyen un momento muy importante, pero no son la culminación. Hay mucho más después de recibir la Primera Comunión, porque la catequesis sigue».

A la vista de los datos sobre la recepción de los sacramentos que ofrece la última Memoria de Actividades de la Iglesia en España, es fácil observar un desajuste entre las 161.950 Primeras Comuniones y las 79.447 Confirmaciones que se celebraron en España en 2020. ¿Qué es lo que sucede entre medias para que muchos chicos no continúen su pro-

ceso formativo después de recibir la Primera Comunión? «Venimos de una mentalidad que es difícil romper», reconoce el secretario de Catequesis de la CEE, pero «cada vez hay más interés en sacerdotes y catequistas para que los niños continúen su proceso de iniciación cristiana, más allá de la Primera Comunión».

En este sentido, Romero menciona los materiales de Acción Católica y el trabajo de congregaciones como los maristas o los salesianos, «que buscan profundizar en aspectos que los chicos apenas han visto esbozados en años previos». Junto a ello, hay parroquias que tienen ya un largo recorrido en este campo, y que aseguran año tras año casi un 100 % de continuidad de los chicos después de hacer la Primera Comunión. Es el caso de la Santísima Trinidad, en Madrid, cuyo párroco en los años 90, Ignacio Jordán, se encargó de inculcar entre sus fieles que una cosa son los sacramentos y otra es la catequesis. Desde entonces, «aquí la catequesis sacramental es solo una parte de la catequesis», afirma el párroco actual, Ángel Luis Caballero.

Protagonistas de su proceso

En la Santísima Trinidad, la catequesis es un proceso único que abarca desde

los 7 hasta los 18 años. Aunque está dividido en tres etapas, está concebido como un itinerario de aprendizaje de la fe, de iniciación a la celebración, a la oración, a la Palabra, a la música religiosa, a los contenidos de la fe... Cada año se da un paso más, que se ve jalado con varias entregas: de los Evangelios, del credo, del padrenuestro... y dependiendo de los años, van llegando los sacramentos, un elemento más del proceso.

«Lo principal de la catequesis es fomentar la relación con Jesús –atestigua Ángel Luis Caballero–, tanto de manera grupal, porque están juntos doce años y el crecer juntos los ayuda mucho, como personal, porque cada sesión comienza con un rato de oratorio que afianza esta relación».

Esta es una experiencia similar a la de Francisco Romero, que en su parroquia de Olivenza (Badajoz) ha incorporado a la catequesis materiales propios «que hacen de los chavales protagonistas de su proceso de aprendizaje de la fe». Esto se percibe bien cuando los catequistas les enseñan a rezar –«a los chicos les encanta estar un rato en silencio en la capilla, con un poco de música de fondo, en calma»– o cuando les proponen llevar a cabo alguna actividad solidaria como parte de su formación.

«A los niños les motiva mucho sentirse participativos. Lo valoran mucho y eso, además, crea más lazos entre ellos», afirma el secretario de Catequesis de la CEE, para quien la formación «no puede consistir en escuchar una charla y ya está. Tenemos que saber adaptarnos a su realidad y saber cómo acomodar a ella la catequesis». ●

Agenda

JUEVES 2

12:00 horas. Bendición de un centro de mujer. El arzobispo visita el centro de atención a la mujer de Cáritas Diocesana de Madrid (Concepción Jerónima, 19), que se trasladó al comienzo de la pandemia. Lo acompañan el vicario José Luis Segovia y el director de la entidad, Luis Hernández.

20:30 horas. Funeral por el cardenal Amigo. El cardenal Osoro preside en la basílica de San Francisco el Grande (San Buenaventura, 1) acoge una Misa por el arzobispo emérito de Sevilla.

VIERNES 3

22:00 horas. Vigilia de oración. Los jóvenes de la Vicaría I preparan el encuentro Adoremos de junio en la catedral.

SÁBADO 4

11:00 horas. Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. Con el lema *Sigamos construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita*, de 11:00 a 19:00 horas hay carpas informativas en el exterior de la catedral (calle Bailén) y a las 20:00 horas tiene lugar la tradicional vigilia de Pentecostés.

12:00 horas. Misa por José Ramón Becerra. La catedral acoge el funeral del joven del movimiento Anuncio que falleció después de ser atropellado por un autobús a principios de mayo.

DOMINGO 5

12:00 horas. Misa de Pentecostés. En esta solemnidad, el arzobispo preside una Misa en la catedral en la que tiene lugar el envío de jóvenes que van a participar este verano en alguna experiencia de misión.

20:00 horas. Bodas de plata. Santa María de Cervellón (Belisana, 2) celebra el 25 aniversario del templo actual con una Misa presidida por el arzobispo.

LUNES 6

19:00 horas. Misa por los donantes y trasplantados. La parroquia Virgen de la Paloma y San Pedro el Real (plaza de la Paloma, 1) acoge la celebración.